OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN PAGINA/12

RADAR

AÑO 3 • Nº 105 • DOMINGO 16 DE AGOSTO DE 1998

CLICS MODERNOS



FRAN LOPEZ BRU | JULIE WEISZ



Cómo los 10º Encuentros Abiertos de Fotografía invadieron Buenos Aires

VALE decir

POR J. I. BOIDO

Pegáme y decíme Susy



Desde que Susana Giménez ganó su libertad, proliferan día a día quienes ganan fortunas a costa del divorcio de la diva. El último negocio se trata de una autodenominada "superproducción nacional condicionada" ofrecida por módicos veinticinco pesos en quioscos: un combo de video y revista titulado *Susy, Umberto y Gladiolo, el escándalo del año (usted sabe de qué se trata).* Umberto (sic), un conocido deportista, y Susy, su rubia y hermosa mujer, son los felices propietarios de un pequinés estrella de la televisión cotizado en treinta millones de dólares y llamado Gladiolo. Según la sinopsis impresa en el reverso de la caja, un periodista de la cadena P.N.E. (léase como corresponde) descubre que Umberto tiene varias amantes y decide valerse de la situación para provocar un escándalo periodístico. De escándalo no hay nada: el eje de la trama serán las infidelidades explícitas y la disputa por la tenencia del perro. La superproducción cuenta con "la actuación de la primera actriz Flavia Miller", la enigmática mujer-travesti que habría aparecido compartiendo cama y cartel con el Huberto original en un video de pésima calidad y modesto voltaje. Pero la Miller apenas si interviene en la complejidad de la trama. En sus breves apariciones siempre está vestida, y hace dos o tres alusiones a su affaire con Umberto/Huberto ("Un día le puse una cámara oculta y ni se dio cuenta, el boludo"). Para evitar que tamañas coincidencias de sobrenombres, homónimos y canes que comparten origen botánico-floral pudieran confundirse con los avatares amorosos de la diva y el polista que conmocionaron al país, la caja advierte que los hechos y personajes de esta película son "fictisios" (sic). El video abre con el inconfundible ritmo de la cortina musical del programa "Hola Susana", mientras el espectador asiste a una serie de "perlitas" (es decir, la repetición de gaffes cometidas durante la filmación: el mismo ritual con que todos los viernes la auténtica Susana abre su programa). Enseguida entra en escena la Susy de "ficsión", de un remotísimo parecido con la diva salvo estos tres significativos detalles: ambas son rubias (al menos en lo que a melena se refiere), arrojan furiosas un cenicero al protagonista y comparten un ligero estrabismo. Pero la película es menos dura de lo que parece: debe ser la porno con más fellatios realizadas a miembros que padecen de serios problemas de erección. Las prótesis, los consoladores y demás chiches combinan con la ropa interior de las chicas. Los sementales fílmicos fornican con las medias puestas, exhiben sin ningún pudor su sobrepeso y las pocas veces que logran eyacular se repite el clímax al mejor estilo telebeam, en cámara lenta. El film se da el lujo, además, de trabajar en el plano de lo conceptual: un coito sobre una mesa de pool se intercala con una bola entrando en una tronera. El ficticio Umberto es un prestigioso tenista que debe enfrentar a un jugador de Jamaica por una World Cup, y la trama se vale de la visita del jugador de color para realizar la autodenominada "primera escena interracial de la historia del porno nacional" (considerando que el Huberto auténtico juega al polo, hay quienes afirman que hubiese resultado infinitamente más jugoso respetar la vocación original). Afortunadamente, la película es más corta de lo que promete: 100 minutos en lugar de los 120 anunciados en la caja. Para recordar los viejos buenos tiempos de la verdadera Susana, por suerte quedan algunos videoclubs que todavía ofrecen alguna copia de *La Mary.*

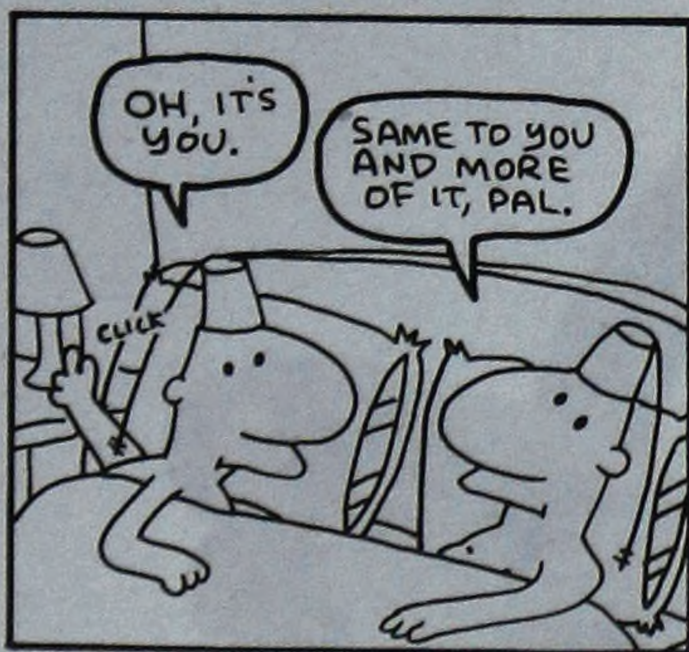
Poesía eres tú

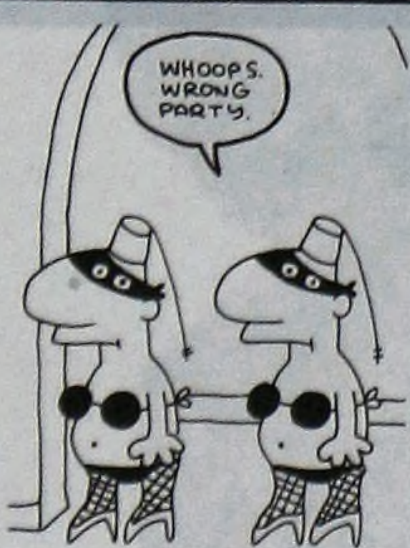
El domingo pasado la revista dominical de *Clarín* publicó una entrevista a Mariano Grondona en que el periodista se defendía del embate acometido por la revista *XXI*, que lo acusó de haber elogiado al Proceso bajo el pseudónimo de Guicciardini. La entrevista, que termina en el campo de la familia Grondona, empieza en su casa de Palermo Chico: en el escritorio del periodista entrevistado, para ser más exactos. Y exactitud no es algo que falte en la meticulosa y lisérgica descripción con que el lector entra en clima: "Es una casa suave, con colores tenues, como toda de acuarela. Pero hay un detalle. Es un detalle sonoro. En el prolijísimo escritorio donde Grondona trabaja la mayor parte del tiempo, pasa el tren. Es decir, pasa el sonido del tren. Es un sonido indomable, como de dragones en celo". A pesar de eso, Grondona parece mantenerse inmune a las alucinaciones sonoras del periodista: "No pierde la calma, mantiene el mismo tono, aunque las críticas que lo enfocan tengan a veces más decibeles que los trenes y los aviones y los dragones, todos juntos".

Claro que, por más que Grondona la ignore, la comparación auditiva bien puede dejar en los lectores algunas dudas: ¿qué relación hay entre los dragones que el cronista escucha y el té que "una mucama menuda vestida con guardapolvo celeste sirve al cronista" y del que Grondona no toma ni un sorbo? ¿Cómo es el sonido de un dragón? ¿Y el de varios "dragones en celo"? ¿Por qué los dragones en celo deciden hacer ruido en el escritorio de Grondona? ¿Se habrán escapado del video de Oyarbide que tanto revolvió las tripas a Grondona y del que admite, en la misma nota, haber emitido "apenas la puntita"?



LA REVISTA SE RESERVA EL DERECHO DE ADMISIÓN





En lo que bien puede considerarse un gesto de franca retrospección televisiva *La Revista* (tal el nombre de la revista dominical del diario *La Nación*) decidió publicar una nota referida al alguna vez novedoso éxito de Los Simpsons. Nada tiene de criticable abrevar en las fuentes de la ya clásica familia de Bart, en vez de dar cuenta de "éxitos" más recientes en el mundo de los dibujos animados (Pinky y Cerebro, La Vaca y el Pollito, y South Park, entre otros nombrables). Pero de ahí a limar toda aspereza para convertir al asunto en "Apto para todo público" hay una distancia. Lo cierto es que la nota –autodenominada "la crónica de un éxito"– organiza un racconto por la vida de Matt Groening, creador de Los Simpsons, y rememora los años en que el dibujante vivía en Los Angeles y publicaba una revista de comic llamada *La vida en el infierno* (y "Esto es un infierno", para *La Revista*). Según la publicación dominical, la revista que Groening editaba en fotocopias contaba la aventuras del conejo Binky, de Bongo (su hijo de una sola oreja), de la coneja Sheba y las peripecias de Akbar y Jeff, personajes que *La Revista* define como "dos gemelos medio locos". Pero he aquí que los simpáticos dibujos no son ni gemelos ni locos: son, en realidad, una pareja gay que duerme junta en varios cuadritos de la tira y tiene recurrentes debilidades por el sadomasoquismo y las más variadas incursiones en lugares inapropiados, vestidos con medias de red, tacos, antifaces de cuero y corpiños. Se ve que, así vestidos, no los dejaron entrar a *La Nación*, así que se disfrazaron de hermanitos gemelos.

YO me pregunto

¿Por qué la luna nueva no se ve?

Yo, sin embargo, la vi.
Neil Armstrong, desde Houston-Tenemos-Un-Problema

Porque es tan nueva que todavía no salió.
El Fantasma de la Opera

Todo depende del lente con que se mira.
Galileo, de Bernal

La tapan los OVNIS que vienen a visitarme.
Fabio Zerpa, desde el Uritorco

Porque lo esencial es invisible a los ojos.
Sportivo Winnicott

Porque empieza de cero.
Argie 2000

Porque está en ablande, rodando por Callao.
Juan, el inédito

Porque es un invento de Tom Hanks.
Apolo Gía de Eldelito

¿Para quién canto yo, entonces?
El lobo hombre

Porque es de noche.
Sonia Braga, de La Plata

Porque esta fase es como la economía menemista: hay crecimiento pero no se ve.
Elgrin Guito, de los campos santafesinos

¿Y quién dice que se tendría que ver?
Joaquín, de Bla Bla Bla

Para el próximo número: ¿Por qué las patas tienen olor a queso ?

SEPARADOS AL NACER



¿Leopoldo Borges? ¿Jorge Luis Marechal?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

EL TRAVESTI EN LA ESCUELA

Por MARIA MORENO "El mercado nos pide putas, no secretarias", dice Lohana Berkins, la líder de ALID (Asociación de Travestis Argentinas), "porque a una travesti la obliga a estar mostrando todo el tiempo lo que quiere ser. Entonces el primer eslabón es la prostitución. Allí sí somos aceptadas como diosas. Eso sucede porque nos niegan el derecho a la educación, a la salud, al saber, sin tener que hacernos invisibles. Hace poco en Estados Unidos vi a dos travestis que eran banqueras. Yo les dije: *En mi país no podrían ser ni las barrenderas del banco*".

Lohana y unas compañeras han presentado un proyecto ante la Legislatura para acabar con la discriminación: "Es necesario que la escuela intente retener al niño travesti y que, si no lo logra debido al rechazo, dé los elementos para que éste se eduque en casa. Que en los hospitales el ingreso se registre reconociendo el nombre elegido y no el del sexo biológico. También que haya equipos de apoyo para las distintas etapas de la identidad travesti, como la implantación de hormonas, para que no pase como con una compañera que se puso 20 litros de siliconas", reivindica.

Es difícil imaginar el cumplimiento de un proyecto así, pero probemos. Supongamos que no se conceda la educación en casa a la que aspiran los menonitas (y que los nobles, en cambio, han conseguido durante siglos entre un ruido políglota de institutrices, espadachines y halconeros). Pero sí puede pasar que el prototravesti no sea obligado a *desdisfrazarse* para enfrentar un destino que ni él puede eludir: la educación común. Es decir: que asista a la escuela.

Pinocho no quería ir. Adicto a las sombras paraescolares que el bosque de los cuentos prodiga en esa zona liberada (entre la escuela y la casa de los padres), se magulla entre ladrones y zorros en su huida del stalinista grillo de la conciencia. Y ante esa monserga que lo acosaba, durante el tiempo de su resistencia a transformarse en niño, con su "Desgraciados los niños que escapan de la casa de sus padres y no van a la escuela, la noche los tragará para siempre", Pinocho respondió jocosamente "¡Buenas Noches!", reclamando el derecho a permanecer "de madera".

Dominguito, ese Sarmiento en diminutivo, tenía un caballito medio ciego que solía desviarse en el camino a clase para que su dueño siguiera a un carromato que transportaba un teatro de títeres de cachiporra. O se deleitara escapando del librito escrito al carbón con que solía atormentarlo el Tata adoptivo, para vender en la calle estampitas con vidas de santos, negocio que compartía con el hijo del jardinero.

Durante siglos los niños burgueses tuvieron que buscar las figuras del placer, del peligro, de la diferencia, fuera de dos encierros –casa y escuela–, es decir: en el espacio entre ambos. Es por eso que las fábulas ejemplares sobre *desvíos* –desde la que Freud hace de la femineidad hasta Caperucita Roja– suelen recurrir a la metáfora del *camino*. Por eso las *escenas del camino*, tan cerca de la puerta de las casas las que siguen preocupando a los vecinos sensibles de Palermo. Allí el travesti imaginativo suele ofrecer, con el cuerpo subrayado del sexo elegido, una pedagogía al paso: se puede ser *de todos los modos*. Ya antes, cuenta Lohana, en Panamericana o en los aledaños de la plaza Miserere –que inútilmente quiere decir "Ten compasión"–, los vecinos abrieron sus cabildos abiertos para evitar que los niños avisoraran desde una ventanilla, durante el regreso desde los *countries*, ese remedo del bosque como símbolo de la tentación y el deseo no santificado que murió con el cuento de hadas.

Hasta hoy se estaba seguro de que la escuela, como un clon pedagogizado de la casa de los padres –por eso llamada el segundo hogar–, preservaba de esas escenas. Hoy *el bosque* la ha atravesado: una maestra puede cumplir el deseo que las hadas parecían reprimir (iniciar sexualmente), el arma mortal empuñada por un inocente descargarse sobre otro; la bruja envenenadora puede ser sustituida por un *dealer* mientras que, por las paredes porosas de la institución escolar, los maestros escapan para protestar bajo el emblema inmobiliario de la barbarie incivilizada: la carpa. Si el proyecto de Lohana es aceptado, junto a los compañeros de banco (esos ruidosos varoncitos que dardean con compases el pizarrón o rayan de penes erectos el pupitre o hacen viento al profesor) habrá algunos dispuestos a vivir *la vida en rosa*. Contra toda ilusión de control social, *el camino* se habrá instalado en la escuela. Los niños "buenos" tendrán miedo; los otros seguramente decretarán la caída de una institución reformista: la rata. R

Sumario

EL GRAN MASTURBADOR

Surrealista, comunista, franquista y monárquico. Paranoico, impotente, exhibicionista. Inventor del más cínico marketing artístico y uno de los últimos "genios" auténticos del arte. Así retrata a Salvador Dalí la monumental biografía que le dedicó el inglés Ian Gibson, el hispanista por excelencia que desentrañó como nadie el espíritu español en sus libros sobre García Lorca. Mientras llegan a las librerías argentinas *La vida desaforada de Salvador Dalí* y el ensayo *El mito trágico de "El Angelus" de Millet*, el más importante de los escritos de Salvador Dalí, Radar se sumerge en la vida de uno de los artistas más polémicos del siglo.



UN DALÍ YA DECADENTE Y ENLOQUECIDO, CON RETRATO DE PRIMO DE RIVERA

Por DANIEL LINK Al norte de Barcelona, desde las colinas suaves y prácticamente desierta del Alt Empordà hasta el mar, sopla un viento enloquecedor, la tramontana, capaz de descarrilar vagones de trenes y tirar coches al mar. Dalí declaró alguna vez que los nacidos allí son "los paranoicos más grandes producidos por el Mediterráneo": una vez tocado por la tramontana no hay salvación. Paranoia y depresión son sus efectos. Uno de los tíos de Salvador se suicidó tirándose por la ventana, poseído por ese viento mortífero. Pero había algo más intenso que la tramontana en la familia Dalí: el joven Salvador.

EL NENE ME SALIÓ PINTOR El matrimonio de Salvador Dalí Cusí y Felipa Domènech tuvo tres hijos: Salvador (nacido el 11 de mayo de 1904), su hermana Anna María y un tercer hermano, mayor que ambos pero muerto a pocos meses de nacer. Tal vez por ese terror a la desaparición del hijo, los padres se acostumbraron a obedecer las tiranías del niño, que ya a los seis años pedía a gritos "estereoscopías", suerte de teatro óptico que proyectaba en la pared imágenes hipnóticas que fascinaban al pequeño: retrospectivamente, Dalí asegura haber visto en esas fotografías estereoscópicas "una niñita rusa" (la futura Gala), así como senos, nalgas, penes y toda la artillería erótica que luego caracterizarían su obra escandalosa y visionaria.

Desde muy temprana edad, también, Dalí sintió esa vergüenza atroz y paralizante que domina gran parte de su pintura. La vergüenza es una pasión doblemente insana, porque se nota en ese rubor que denuncia la vergüenza y la redobla. A los 14 años expone por primera vez en una muestra colectiva municipal en el pueblo de Figueras (el crítico de arte del periódico local sentenció: "Salvador Dalí será un gran pintor"). Adopta posiciones revolucionarias, escribe su diario, se rebela contra la autoridad, pinta obsesivamente, a la impresionista (el 4 de diciembre de 1919, cuando muere Renoir, escribe en su diario: "Hoy debe ser un día de duelo para todos los artistas, para todos los que aman el arte y se aman a sí mismos"). Dalí copia, pero con una perversión que no está en el modelo original. En el instituto donde cursó sus estudios secundarios descubre una de las grandes temáticas de su obra y una obsesión definitiva.

EL NENE TIENE BUENA MANO "Estaba absolutamente atrasado en la cuestión del placer solitario, que mis amigos practicaban como hábito regular", recordó Dalí en su autobiografía. Para 1920, el hábito masturbatorio estaba no sólo arraigado sino empapado de angustia: "Como de costumbre he decidido no volver a hacerlo. Pero esta vez lo digo realmente en serio". Es imposible saber cuántas miles de veces Dalí habrá prometido en vano: según admisión propia, y el testimonio de varias personas que lo conocieron de cerca, la masturbación fue durante toda su vida casi su único medio de llegar al orgasmo. Dalí sería, además, el único pintor de toda la historia del arte que convertiría la masturbación en un tema central de su obra.

Ansioso por el (reducido) tamaño de su sexo, aterrado ante la posibilidad de no poder sostener una erección, Dalí declara su predilección por la autosatisfacción: hay algo de arte automático en su mano, tanto cuanto pinta como cuando se masturba. Obsesionado por su sexualidad, Dalí lee y sella un pacto definitivo con el psicoanálisis como teoría explicativa pero también como técnica pictórica. Sensible al clima del momento, profundiza sus convicciones bolcheviques. Una vez terminado el bachillerato, y ya toda una estrella juvenil en Figueras y Barcelona, su padre acepta mandarlo a estudiar a la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de la Academia de Bellas Artes de Madrid. La esperanza del notario es que su hijo obtenga un título, si no de abogado, de profesor de arte.

EL PERRO ANDALUZ Todos lo saben: en la Residencia de Estudiantes Dalí conoce a Buñuel y a Lorca. Con ellos, habla de arte, de política, del futuro. En 1925, a los 21 años, Dalí adhiere incondicional y rabiosamente al surrealismo. Publica manifiestos, escribe ensayos, pinta, expone, es un suceso en Madrid. Su próximo objetivo es París. Abandona su modelo anterior, Picasso (por quien nunca dejará de sentir una admiración reverencial hasta la mentira), copia a Ives Tanguy, a Miró. Y, una vez más, aun copiando, es ya él mismo: masturbadores multiplicados, nalgas sangrantes, las piedras de Cadaqués, burros podridos, el deseo y la vergüenza. Con Lorca hay una indudable tensión sexual: durante un verano en Cadaqués trabajan en una serie de conferencias sobre San Sebastián, de quien les fascina su "ambigüedad sexual" y su "masoquismo extático". Buñuel, alarmado por la creciente intimidad de Lorca y Dalí, los difamaba en sus cartas ("Federico me revienta de un modo increíble. Yo creía que el novio [*Dalí*] es un putrefacto, pero veo que lo contrario es aún más").

La "alarma" no es sólo una fantasía de Buñuel. En su autobiografía, Dalí cuenta que García Lorca intentó sodomizarlo. Él asegura haberse negado, aterrado por la mera posibilidad del dolor. En una carta a Lorca le dice: "Debes ser rico; si estuviera contigo haría de putito para conmoverte y robarte billetitos que iría a mojar en el agua de los burros". Vuelto de Nueva York y de Cuba, enterado de que Dalí vive con una mujer (Gala), Lorca exclama: "¡Es imposible! Si sólo se le pone tiesa cuando alguien le mete un dedo en el culo!" (Ian Gibson comenta con malicia en su biografía: "Lorca sabía mucho de los gustos de Dalí... pero no conocía a Gala").

Si el deseo los acerca, Dalí y Lorca están cada vez más separados por el arte: Dalí reprocha a Lorca su "tradicionalismo" y éste no alcanza a entender el furor vanguardista que se ha apoderado de su amigo. La primera película que Dalí hace con Buñuel (prácticamente se la dicta) se llama *Un perro andaluz* y, desde el título hasta las imágenes, está plagada de maliciosas referencias al exitosísimo poeta gitano.

LA CIUDAD DE LAS TENTACIONES Por supuesto, *Un perro andaluz* arrasa en París y catapulta a la fama a Buñuel y a Dalí. Todas las anteriores películas de vanguardia parecen tímidos ejercicios escolares. André Breton convoca a Buñuel y reclama a Dalí. Los dos españoles planean otra película. Dalí expone en París, conoce gente. Vende cuadros. Profundiza



ARRIBA, DALÍ JUNTO A WALT DISNEY, CUANDO EL CATALAN ESTABA A PUNTO DE CONQUISTAR HOLLYWOOD, Y DIBUJANDO A LAURENCE OLIVIER. A LA DERECHA, FEDERICO Y SALVADOR DE LA MANO. ABAJO, GALA, LA MUJER QUE LE INVENTÓ LOS BIGOTES Y CON LA QUE PERFECCIONARIA EL ARTE DE LA MASTURBACION. Y MÁS ALLÁ DE TODO, DALÍ ESCRIBIENDO SUS MEMORIAS, *VIDA SECRETA*.



sus "convicciones" surrealistas y comunistas. Su padre, que ha visto esa evolución con alarma, abandona toda esperanza cuando se entera de un dibujo de su hijo: sobre el Sagrado Corazón de Jesús, Dalí escribe "Escupo, por divertirme, sobre el retrato de mi madre". El notario excluye a su hijo de su testamento, lo repudia y lo amenaza. Dalí, que navega en un plano moral diferente, no hace caso. El notario escribe a Lorca ("Ya puede pensar la pena que nos da tanta porquería") y a Buñuel ("Mi hijo no irá a Cadaqués, no debe ir, no puede ir").

Dalí no sólo triunfa socialmente, y arranca al surrealismo de la crisis en que se encontraba (la presencia del catalán desencadena el *Segundo Manifiesto*). Conoce al matrimonio Eluard: el gran poeta y su esposa rusofrancesa, Gala. Diez años mayor que Dalí, Gala es una seductora consumada y una amante siempre ávida: ha metido en su cama a muchos hombres (algunos, simultáneamente). Eluard también es muy promiscuo y ambos siguen sus respectivas conquistas con alegre complicidad. Max Ernst y Eluard han compartido la cama y el cuerpo de Gala. El señor Eluard le escribe a su esposa: "Comprende y hazle comprender que me gustaría que a veces te poseyéramos juntos, como habíamos acordado".

Gala y Dalí cruzan miradas y ya son una sola alma: el virgen pintor entregado al onanismo y la disipada y experimentada mujer. Viajan juntos a Cadaqués, casi en fuga. Se aman. Gala es la mujer de los sueños de Dalí y es lo que él necesita para completar su obra y completarse como artista. Gala abandona a Eluard por Dalí.

Mientras tanto, Dalí y Buñuel concluyen el guión de *La edad de oro*, producida por el vizconde Charles de Noailles. Dalí pinta y expone. El grupo surrealista defiende a Trotsky y a Freud y se enfrenta con el partido. Dalí, claro, va más lejos. Reclama "regresar a las fuentes prístinas del crimen, del exhibicionismo y de la masturbación". Es 1931, tiene 27 años y Europa se encamina hacia su ruina.

OPERACIÓN ZODÍACO El estreno de *La edad de oro* en octubre de 1930 es un escándalo gigantesco. Francia es ya una sociedad dominada por el fascismo, como Italia y Alemania (España, a contrapelo de la corriente, instaura la Segunda República). La película despierta la antipatía de los censores y asociaciones católicas. Finalmente, se prohíbe su exhibición, el dueño de la sala es llevado a juicio, expulsan al vizconde de Noailles del Jockey Club. La fama de Buñuel y Dalí no sufre mella: el surrealismo los aclama, los ecos del escándalo atraviesan el océano. Pero la situación financiera de Dalí se complica. Su galerista no puede ya sostenerlo económicamente y en 1933 alguien encuentra la solución ideal: doce millonarios pagarán una cuota anual (uno por mes) para el sostenimiento del pintor. Cada uno tendrá derecho, a cambio, a elegir un cuadro de los pintados por el catalán. El plan, toda una moderna estrategia de mecenazgo, fue bautizado como *Zodíaco*. El arte de Dalí ya está maduro y ya es lo que será para siempre. Sólo falta una denominación para su proyecto (y la fama delirante que Dalí había soñado desde siempre).

PARANOICO CRÍTICO Los cuadros de Dalí han sido admirados, desde el comienzo, por la voluptuosidad de las formas que en ellos aparecen y por la pasión miniaturista con la que el catalán reproduce un mundo entero. "Dalí tenía más maestría para el detalle que un persa, estaba más seguro de sus recursos que un japonés", dice su biógrafo. Todo lo que piensa, teme, sueña y fantasea, está en sus cuadros, en una escala tan mínima que ni la mejor reproducción puede captar todos los pormenores. El surrealismo le había dado a Dalí la llave para penetrar lo que él llamaba la "zona subterránea y proletaria de la mente". Lo que le devuelve él al surrealismo es una teoría sofisticadísima de la lectura y la creación artística, uno de los hitos del siglo: el *método paranoico crítico*.

En 1931 Dalí ya ha empezado a pintar y exponer sus célebres relojes fláccidos, imágenes que repetirá hasta volverlas tan célebres como la Mona Lisa o el David de Miguel Angel. Es uno de los grandes pintores de Europa: los millonarios norteamericanos compran sus cuadros, las galerías neoyorquinas exponen su obra. Gala es su amor definitivo: le enseña técnicas masturbatorias que potencian sus orgasmos. Aunque cuando expone en Londres dicen que "pinta como un prerrafaelista que se ha vuelto loco", Dalí sabe que sólo él puedo nombrar lo que hace. Desde finales de la década del veinte insiste en recuperar la imagen del *Angelus* (1857-1859) pintada por Jean-François Millet, esa popular (y sentimental) representación de una pareja de campesinos en el acto de repetir el Ave María a la hora de la puesta del sol. En febrero de 1933, Dalí dice que su *Interpretación paranoico-crítica de la imagen obsesiva del "Angelus" de Millet* (tal el título original de su ensayo) está terminada. Publica fragmentos en revistas donde reconoce su deuda con la tesis de Jacques Lacan sobre la psicosis paranoica. El ensayo es una mezcla de la lógica y el fanatismo por los cuales Dalí ya era célebre. Su lectura le permite ver, detrás del cuadro "visible", un drama invisible. Como estrategia de composición, el método fundamenta las imágenes dobles y trucos ópticos que obsesionan a Dalí desde su infancia.

EN UNA CARTA A LORCA, DALÍ LE ESCRIBE: "SI ESTUVIERA CONTIGO HARÍA DE PUTITO PARA CONMOVERTE Y ROBARTE BILLETITOS". POCO DESPUÉS, ENTERADO DE QUE DALÍ VIVE CON GALA, LORCA EXCLAMA: "¡ES IMPOSIBLE! SI SÓLO SE LE PONE TIESA CUANDO ALGUIEN LE METE UN DEDO EN EL CULO".

A DALÍ LO OBSESIONABA EL REDUCIDO TAMAÑO DE SU SEXO Y LA POSIBILIDAD DE NO PODER SOSTENER UNA ERECCIÓN. LA MASTURBACIÓN FUE DURANTE TODA SU VIDA CASI EL ÚNICO MEDIO DE LLEGAR AL ORGASMO. ADEMÁS, FUE EL ÚNICO PINTOR DE LA HISTORIA EN CONVERTIR LA MASTURBACIÓN EN UN TEMA CENTRAL DE SU OBRA.

NEOMARXISMO. A partir de 1934 las extravantes posiciones de Dalí preocupan a los surrealistas. Breton le exige explicaciones, Dalí no las da, y se pone al borde de la expulsión. 1936 es el comienzo del fin. El golpe fascista en España no por esperado es menos traumático. Además de su significado político, para Dalí fue el fin de la juventud: Lorca es fusilado en Granada. En diciembre de ese año, el artista radical vuelve a Nueva York. Entregado a la publicidad, a la producción reglamentada, a la autopromoción, Dalí adhiere a un "nuevo marxismo": decide reemplazar el ideario revolucionario de Karl Marx por el humor delirante de los hermanos Marx. En enero de 1937 llega a Hollywood y se entrevista con Harpo, para convencerlo de hacer una película juntos, cosa que lamentablemente no sucederá. Otra vez en Europa, comienza, a los 34 años, a planificar sus memorias. Escribe poesía, obras de teatro, ballets, se distancia cada vez más de Breton (por su tendencia a la "organización compulsiva" de los artistas) y continúa solo en su carrera tras la fama.

ESCÁNDALO EN LA QUINTA AVENIDA En 1939, de vuelta en Nueva York, los grandes almacenes Bonwit Teller de la Quinta Avenida le encargan a Dalí dos vidrieras para promocionar las nuevas telas de primavera. ¿Arte en una tienda? ¿Por qué no? El nuevo Dalí empieza a jugar con el kitsch industrial. Realiza, antes que nadie, *instalaciones*. O, como las llama él: "manifiesto de poesía elemental en plena calle". Cuando "El Surrealísimo" (así lo apodó la revista *Time*) descubre que un gerente ha decidido "moralizar" un poco sus escenas, monta en cólera, rompe (sin querer) un vidrio y provoca la intervención de la policía, su arresto y, claro, la cobertura de la prensa internacional. Encantado, Dalí explota al máximo el incidente (más tarde lo consideraría "la acción más mágica y eficaz" de toda su vida). Sin saberlo, estaba inventando la performance.

No hace falta más: el experto manipulador encuentra en los Estados Unidos a un público ideal y siempre fascinado por sus extravagancias. Hitchcock le pide colaboración para las secuencias oníricas de *Cuéntame tu vida*. En 1945, Disney lo contrata para que realice un dibujo animado de seis minutos (nunca se hizo, como casi todas las demás ideas con que Dalí aterrorizó a Hollywood, pero Disney se quedó con todos los originales).

EL COMIENZO DEL FIN En 1948 los Dalí vuelven a una Europa devastada. Se instalan en Figueras y Cadaqués. El pintor hace cuanto puede por convencer a las autoridades españolas de su entusiasmo por el franquismo y su adhesión a la Iglesia Católica. Comienza a pintar sus cuadros religiosos kitsch (*La Madona de Port Lligat*, el *Cristo de San Juan de la Cruz*), que culminarán en la más desvergonzada campaña de autopromoción: en 1950, Dalí se declara místico y, ebrio de sí, entregado a los brazos de la autocomplacencia franquista. Dice que el Generalísimo ha instaurado "la claridad, la verdad, y el orden en el país en uno de los momentos más anárquicos del mundo. A mí esto me parece originalísimo".

A todos los demás, en cambio, esa curva demencial en la que entra Dalí desde entonces (y que lo lleva a celebrar los asesinatos cometidos por el franquismo) les resulta francamente inaceptable: el genio sigue estando, sí, pero ahora viste ropas de payaso, para la naciente sociedad mediática que él mismo vio avecinarse antes que nadie. R



CONVERTIRSE EN CALABAZA

Por RODRIGO FRESAN A veces pasa y ya se dijo y se escribió: de vez en cuando, muy pero muy de vez en cuando, un determinado artista –uno de esos artistas que, además, juegan en la primera de los rankings– se arriesga a reinventarse frente a su público fanatizado. Y, más de vez en cuando todavía, esa jugada sale bien. Le pasó a Bob Dylan demasiadas veces, a The Beach Boys sacando a pasear sus *Pet Sounds*, a John Lennon gritando primal en *Plastic Ono Band*, a Bruce Springsteen cuando viajó a su propia y privada *Nebraska*, a U2 cuando parió un *Achtung Baby*. Le pasó a The Smashing Pumpkins ahora, hace un rato. Qué bueno.



La canción no es la misma porque ¿cómo seguir después de un megaéxito universal, de la droga y la muerte en banda y de la solidificación de uno de los egos más poderosos y justamente consistentes en los últimos días del rock? La respuesta que se autorregaló Billy Corgan (alias The Smashing Pumpkins) fue la grabación de un álbum antológico –"Adore"– y, por si esto fuera poco, venir a tocar a la Argentina.

1 En lo que a mí respecta –y esto para hablar, por una vez, un poco bien de MTV– conocía a The Smashing Pumpkins vía video. Había leído notas, había escuchado algo –poco– pero nunca me había comprado nada. A confesar que se acaba el mundo: nada sé de los supuestamente trascendentes álbumes *Gish* (1990) y *Siamese Dreams* (1992). Pero los dos videos que vi (primero una maravilla retro-nostálgica llamada "1979" y, enseguida, un todavía más logrado ejercicio en el primitivismo cinematográfico a la George Meliès conteniendo una canción hermosísima titulada "Tonight Tonight") encendieron casi mi interés y casi me compro el CD doble *Mellon Collie and the Infinite Sadness* (1995). Lo escuché en la casa de un amigo y me pareció un poco demasiado –con el tiempo, supe, se convirtió en el álbum doble más vendido de la historia del rock– la manera de, ugh, *Tales from the Topographic Oceans* de –sí, oui, da– Yes. No, me dije, y lo dejé pasar como dejé pasar la coqueta valija lados-B que sacaron al año siguiente. Era un objeto grande y yo vivía en Iowa y ya tenía exceso de equipaje. Alguien por ahí me dijo que la valijita psicodélica suena como ahora suena *Adore*. ¿Alguien puede informarme dónde conseguir la valijita?

2 *Adore* –digan lo que digan– vale diez puntos. Y punto. *Adore* es, también, un triunfo artístico, un fracaso económico y un hito de importancia histórica, porque no sólo se presenta como el más logrado y sentido requiem para el *grunge* –género del que surgió The Smashing Pumpinks– de un modo mucho menos drástico que el que puso en práctica Kurt "Nirvana" Cobain sino que, además, proponen la deconstrucción de lo que debe ser el siguiente trabajo después de un *greatest hit*: el *bang* después del *big*. El duro y difícil trance al que van a tener que enfrentarse *Radiohead* o *The Verve* cualquier día de estos, *eso* que le salió tan pero tan mal a Oasis y a U2 el año pasado y que a The Smashing Pumpkins le salió tan bien y, parece, le cayó bastante mal a sus seguidores.

3 *Adore* es la fotografía de ese momento preciso en que –en algún lugar dan las doce, las trece, las quince canciones más coda– el carruaje principesco se convierte en noble calabaza. La apuesta definitiva que paga a la hora de comprender que lo auténticamente *moderno* no tiene por qué ser *novedoso* sino algo que se juegue por lo atemporal antes que por el sabor de la semana o la fácil tentación de lo *alternativo*. Puro invierno de nuestro contento. Agonía, muerte y transfiguración. *Adore* se parece a The Cure + The Beatles + Serú Girán + John Lennon + Erasure + R.E.M. + Depeche Mode + Big Star + James Taylor + New Order. Y The Smashin Pumpkins se parece a Billy Corgan.

4 La palabra que más aparece en las canciones de The Smashing Pumpkins es *I*: Yo. Ese Yo es Billy Corgan, una mezcla de Sobrino Lucas y Nosferatu pasado por el tamiz *indie* norteamericano, ese sitio donde todos empiezan pero en el que ninguno quiere quedarse y, mucho menos, volver. Billy Corgan suena, también, a clásico. A Tom Sawyer, a Dick Tracy, a George Bailey, a Tim Burton. Entiéndase: el ahora trío The Smashing Pumpkins (la bajista D'arcy Wretsky, el guitarrista James Iha, más el baterista profesional/mercenario Kenny Aronoff) es la banda que acompaña a Billy Corgan, la calabaza pensante y rapada de The Smashing Pumpkins. Un grupo puede echar a un baterista con problemas de drogas; se le puede morir un tecladista al que, claro, ya no afectan los problemas de drogas; a un grupo pueden pasarle tantas cosas. Pero Billy Corgan es la pieza sin recambio posible, la esquiva figurita difícil que –siempre lo sospechamos– nunca se imprimió para volvernos locos y quitarnos el sueño. Por eso, si Billy Corgan dice *cambiamos* es porque él tiene ganas de cambiar. Y, entonces, The Smashing Pumpkins cambia. "The Smashing Pumpkins que la gente conoce y ama están muertos. Esta banda siempre tuvo que ver con el hecho de ser una monstruosidad, una aberración de la naturaleza. Nuestro objetivo es explotar e implosionar. Si no lo hacemos, nada tiene sentido. No hay nada que puedan decir de nosotros que no haya sido dicho ya y nada que puedan hacernos que no nos hayan hecho ya. Y eso es bueno. Vencimos la tormenta. Ahora estamos del otro lado", dice Billy Corgan, famoso por hablar demasiado en las entrevistas y no dar lugar a que hablen los otros. Muy neurótico y un poquito paranoico, dicen. Los padres se lo "regalaron" a su bisabuela y ésta se lo "regaló" a su abuela paterna. Después se llevó muy bien con su madrastra, quien lo ayudó –un poco– a comprender que la marca de nacimiento que surca su brazo derecho no era un estigma sino otra cosa. Su primera banda –a la altura del secundario– se llamó The Marked. Después siguió sufriendo. Murió su madre, se divorció. Después le puso música a todo eso. En "Blank Page" –una de las canciones más hermosas entre las hermosas canciones de *Adore*– Billy Corgan canta: "Tómate un día / Planta algunos árboles / Que te den sombra de mí". Billy Corgan dice: "Mi único y auténtico objetivo es convertirme en el mejor *folk singer* de mi generación". Explosión, implosión, da igual. Con un estallido o un gemido. Lo mismo. Va a ser bueno escucharlo cuando vuelva a ocurrir, va a ser lindo escucharlo ahora, acá, en Buenos Aires.

5 Ayer, cuando no sabía cómo iba a terminar esta nota, soñé con The Smashing Pumpkins. Tocaban en vivo. Billy Corgan tenía cabeza de caballo y una suerte de artefacto ortopédico en las piernas que lo mantenía a varios centímetros del piso mientras cantaba, y se acercaba al público para obsequiar guantes de colores. Me desperté pensando si se había tratado de una pesadilla o no, pero muy seguro de que hacía mucho que el rock nuevo no me hacía soñar, soñar en algo. R

La voz que vino del hielo

A cinco años de su debut, y ya convertida en una de las solistas pop más inquietantes de la década, la islandesa Björk desembarca en Buenos Aires con su inmenso archivo de géneros y estilos, un año después de su frustrada visita, para reivindicar su condición de outsider. Y la nuestra.



Por Alan Pauls Desde la suave portada de un disco de 1993, una chica pálida y frágil, con el pelo partido al medio y la boca tapada por las manos, parecía buscar en el mundo la respuesta a una súplica silenciosa: por favor, protéjanme. Conceptual hasta la redundancia, el título del disco –*Debut*– sonaba como el aval más cándido de la imploración. Cinco años más tarde, cuando Björk Gundmundsdóttir ya es la solista pop más fulgurante de la década, algunos detalles de aquella tapa tímida siguen flotando en el aire como cristales de una ilusión: las dos lágrimas quietas bajo los párpados, ese aire desvalido de chica recién salida de la ducha, la rareza de una juventud achinada y blanquísima, los puños del pulóver hasta la mitad de las manos, en un alarde de friolencia desamparada. Ese retrato de artista cachorra habría bastado para derretir cualquier témpano. Pero adentro había un disco, y adentro del disco un puñado de canciones sofisticadas y radicales, y entre las canciones, arreándolas con una energía despótica, una voz insolente, acaso la más idiosincrática que hayan hecho oír los años '90. La foto de tapa retrataba a Björk-Jeckyll; el sonido y la voz, a Björk-Hyde. Esa desconcertante máquina sonora era el reverso limpio e implacable del mito de fragilidad que proclamaba la tapa. Ni súplicas ni temblores friolentos: Björk no había nacido para pedir nada. Islandesa, descendiente de vikingos, había nacido para seguir haciendo la guerra pero por otro medio: el hechizo.

El debut de Björk fue fulminante, y el aura exótica de su origen no hizo más que avivar los relámpagos. Pero la voz que vino del hielo no estaba sola. Formaba parte, en rigor, de una extraña familia nórdica que desde principios de la década venía contaminando el paisaje de la cultura central con las inflexiones bizarras de un manojo de idiomas periféricos. En la vereda opuesta a la que habían baldeado Abba y Roxette, que borraron esos acentos de los márgenes en los standards más universales de la industria cultural, el clan de Björk –un clan de sensibilidades afines, menos regido por voluntades o programas que por el azar de un "clima" común– franqueó los límites de la insularidad nórdica y permeó la corteza del continente con el virus de una estética curiosa: la estética del frío. No todos sus miembros hicieron la carrera que hizo Björk, pero todos –cada uno a su modo– fueron responsables de algunos de los escasos entusiasmos artísticos que ha proporcionado este fin de siglo: la voz monocorde, como empequeñecida de Stina Nordenstam (*Dynamite*) y la ironía tortuosa de Jay Jay Johansson (*Whiskey*); la prosa *icelacionista* de Peter Höeg en *La señorita Smila*; el cine inclemente y áspero de los hermanos Kaurismaki, que sedujeron a Wim Wenders, a Jim Jarmusch y el inmenso Eddie Constantine; los primeros films de Lars von Trier, que en el último Festival de Cannes, ya como cineasta consagrado, anunció lacónicamente su proyecto para el año 2000: un musical con... Björk. Es improbable que de esta avanzada nórdica surja un movimiento orgánico, y también es una lástima. El slogan ya está y reza: *cold is beautiful.*

Tres discos (*Post*, *Telegram*, *Homogenic*) y un par de videos memorables después de su *Debut*, Björk ya ha demostrado que la reivindicación *cold* es algo más que un alarde de aislacionismo vikingo o un *parti pris* térmico. Ecléctica hasta la médula, salvaje y autoconsciente a la vez, precoz y antigua, Björk (la voz de Björk, lo que Björk hace con su voz y con todo ese inmenso archivo de géneros y estilos al que se asoma su condición de islandesa) parece corroborar las virtudes del dictamen con que Borges envalentonaba, en la década del '30, a argentinos, irlandeses, judíos y demás culturas desplazadas del mundo: la condición periférica no es una tragedia sino una potencia; para el aislado, nada del ancho mundo es ajeno. Así, el gran arte de Björk, esa extraterritorial, es una cuestión de exterioridad y de acento, dos fuerzas que deslumbraban ya en *Debut*. Exterioridad para poder hacerlo todo con todo: para zigzaguear entre la música disco y el *music hall* retro, yuxtaponer samplers y arpas, enfriar el pop y atizar baladas folklóricas. *Motion music.* Acento para hacer resonar, en el cuerpo del inglés –el esperanto del pop-rock–, las virtualidades de otro idioma, idioma menor, fonética intrusa y hermética que se abre paso enrareciendo y distorsionando la fidelidad de la lengua anfitriona: cantar en inglés, sí, pero cantar *el* inglés entrecortándolo, disecándolo, arrastrándolo, artificializándolo hasta el límite de convertirlo en una lengua extranjera, y extranjera, ante todo, para *sí* misma. Esa es la operación Björk: una maquinación de *outsider* bilingüe, capaz de extraer, de las más rudimentarias articulaciones fonéticas (dicción, pronunciación, prosodia, ataque, incluso respiración: ¡ah, la respiración de Björk!), una vitalidad sonora que es pura energía musical.

En una entrada de su *Diario*, Brian Eno, que suele compartir con Björk sesudas sesiones de sauna en un exclusivo *health club* de Londres, escribe que hay dos tipologías extremas de cantantes: los flotadores y los buzos. Los flotadores consiguen sus mejores efectos cuando logran mantenerse impávidos en la superficie de un fuerte vórtice sonoro; los buzos, cuando explotan la succión de la música para librar con ella grandes batallas pasionales. La clasificación es bella, aunque Björk tal vez no encaje en ninguna de las dos categorías. Björk flota y batalla, surfea y se hunde, pero esas destrezas son meros pormenores. Su canto es como la música radical e inaudible de la Josefina de Kafka, que arrastraba a los ratones del pueblo en un delirio nómade: un canto puro, irreductible, capaz de sobrevivir a las tentaciones de cualquier territorio. Primero y principal: el territorio de la música pop. R

Inevitables

Teatro


Trabajos de amor perdidos

RADAR RECOMIENDA

Trabajos de amor perdidos. Esta versión libre de *Love's Labours Lost* de William Shakespeare a cargo del Grupo Deveras, narra la historia de un joven rey apasionado por la filosofía que decide excomulgar al amor y desterrarlo para siempre de sus dominios. Al poco tiempo, una princesa llega a la corte junto a su nodriza y dos criadas, intentando recuperar sus tierras. El rey intenta detener la visita pero por alguna razón no parece hacer demasiado esfuerzo para impedirlo y el cumplimiento de los decretos reales se hace cada vez más difícil. Dirigida por Julia Calvo e interpretada por Miguel Marini, Leda Ramondino, Sandra Costa y elenco. En Del Otro Lado, Lambaré 866, los viernes a las 22.

Wuthering Heights. Adaptación teatral del clásico *Cumbres Borrascosas*, esta puesta hablada en inglés del grupo *The Bs. As. Players* intenta recuperar el espíritu de la magistral novela de Emily Brontë, sobre la historia de amor entre Heathcliff y Catherine, la hija del dueño de la mansión adonde el huérfano ingresa a trabajar como criado, para luego ser separados por su hermano mayor y la muerte del padre de Catherine, ocasionando la ruina de la familia. Teatro de la Comedia, Rodríguez Peña 1062, los martes a las 20 y los viernes a las 19.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. La dama y los vagabundos,
con Moria Casán y Nito Artaza.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

3. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

4. El diario de Adán y Eva,
con Miguel Angel Solá y Blanca Oteyza.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

5. Ha llegado un inspector,
con Lito Cruz y Graciela Dufau.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Selva Alemán
ACTRIZ



El último espectáculo de El Periférico de Objetos es maravilloso. Diría que es lo mejor de lo que he visto en el teatro últimamente. Se llama Zooedipous y tiene la particularidad de conectar la sensibilidad de tres directores, Emilio García Whebi, Daniel Veronese, Ana Alvarado, y cuatro actores: Alejandro Tantanian, Román Lamas, Ana Alvaradona y García Webbi. Realmente es un espectáculo muy creativo, que va directamente a los sentidos. No hay nada para pensar, su efecto es la emoción inmediata. Además, hay un juego de los actores con muñecos que hace de la puesta un espacio mágico, donde conviven las relecturas de mitos como el de Edipo, y de los textos de pensadores claves en la literatura universal como Kafka. El conjunto da una obra totalmente antitradicional, podría decirse, y encantadora.

Música


Miles Davis

RADAR RECOMIENDA

Miles Davis at Carnegie Hall. En las fotos en las que está tocando aparece siempre igual. La cabeza inclinada hacia abajo, los ojos cerrados, la trompeta apuntando al piso. A su lado, los integrantes del quinteto de esa época (Hank Mobley en saxo tenor, Winton Kelly en piano, Paul Chambers en contrabajo y Jimmy Cobb en batería). Detrás, la orquesta de Gil Evans. Miles Davis, el 19 de mayo de 1961, tocó en el Carnegie Hall. Parte del concierto fue con orquesta (una de las dos únicas presentaciones en vivo que hizo con Evans y la única que fue grabada) y parte con quinteto. Un disco con una selección del material se editó en Japón y fue inconseguible (o conseguible a un precio altísimo) durante años. Otro, llamado *More Miles Davis at Carnegie Hall*, tuvo más suerte, por lo menos para el mercado occidental. Ahora, Sony acaba de editar, por primera vez, la versión completa del histórico concierto. Son dos discos a precio medio, la música es fenomenal –escuchar, por ejemplo, la versión con orquesta de "So What"– y el sonido (remasterizado con 20-bits) excelente. En Buenos Aires hay un único problema. Se puede comprar sólo en disquerías ultraespecializadas porque la filial local del sello considera que las ventas del jazz, en este país, no justifican la importación oficial.

LOS MAS VENDIDOS

1. In Memoriam
Federico García Lorca
EMI

2. Ainda
Madredeus
EMI

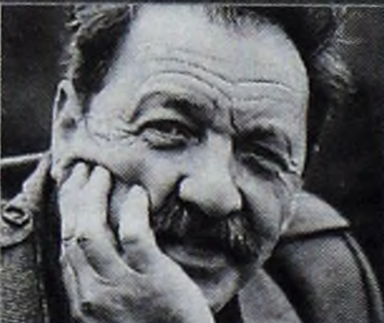
3. Las canciones de Almodóvar
Varios Artistas
EMI

4. Lo mejor de la vida
Compay Segundo
Warner

5. El jardín suspendido
Fernando Samalea
Acqua Records

Fuente:
El Atril (Corrientes 1551).

Héctor Tizón
ESCRITOR



Escucho música clásica, mucho Brahms, por ejemplo. Las cuatro sinfonías, los sextetos, sus canciones o el "Réquiem Alemán". Aunque me es difícil identificar por qué lo elijo a él. O por qué me gusta la pintura figurativa y no la abstracta, porque eso no se racionaliza. Y amo el jazz, todo, pero más que nada el de New Orleans, como los "Hot Five" o los "Hot Seven" de Louis Armstrong, y en general, grupos de Dixie, porque están relacionados con las décadas del 40 y el 50, que coinciden con las producciones que me gustan en el cine. Pero vale una aclaración: cuando escucho música, la escucho, no puedo estar haciendo otra cosa, porque me saca inclusive de lo que puedo estar pensando. No puede leer con música. Fundamentalmente escucho algo como una especie de método para pensar de otra manera sobre algún problema que me acosa.

Videos


Alfred Hitchcock

RADAR RECOMIENDA

La ventana indiscreta. James Stewart es un fotógrafo/periodista desactivado temporariamente por una fractura, que lo ha confinado a descanso domiciliario en una silla de ruedas. El pobre de Jeffrey se aburre mortalmente, por lo que comienza a despuntar el vicio de espiar a sus vecinos por la ventana, que da hacia el pulmón de manzana. Esto no le cae nada bien a su novia Grace Kelly, que preferiría que destinara ese tiempo a considerar sus obvias ambiciones matrimoniales. En una de tantas sesiones *voyeurísticas*, Jeffrey descubre que uno de sus vecinos ha asesinado a su esposa, descuartizándola luego en la bañera. Decide entonces iniciar la investigación, pero no puede salir de su casa: lo que viene a continuación es, sin duda, la otra obra maestra de Alfred Hitchcock junto a *Vértigo*.

Brief Encounter. Basada en la obra *Still Life*, de Noel Coward, el film de David Lean cuenta la historia de un breve encuentro: el de un hombre y una mujer casados y solitarios, que se conocen en un tren y tienen un affaire, aunque saben que nunca podrá ser más que eso. Una de esas películas que muy bien pueden prescindir de recomendaciones, una de las mejores historias de amor que ha dado el cine. Con Trevor Howard y Celia Johnson.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Tinta Roja,
de Carmen Guarini y Marcelo Céspedes.

2. La mirada de Ulises,
de Theo Angelopoulos.
Con Harvey Keitel y Erland Josephson.

3. Camino sin retorno,
de Oliver Stone.
Con Sean Penn, Jennifer López y Jon Voight.

4. Vivir su vida,
de Jean-Luc Godard.
Con Anna Karina y Sady Rebbot.

5. Las alas del deseo,
de Wim Wenders.
Con Bruno Ganz y Peter Falk.

Fuente:
L'Ecran (Roque Sáenz Peña 616 6º, Of. 613).

Pablo Alabarces
ANALISTA DE MEDIOS



Un caso singular de la historia del cine es Olympia, de Leni Riefenstahl, la directora oficial del régimen hitleriano. Es un documental sobre los Juegos Olímpicos de Berlín de 1936 y es una obra de arte. El mejor film deportivo que se haya hecho jamás. Y muy divertido. Ella lo hace por encargo de Hitler, para glorificar el triunfo de la raza aria. Pero se ve obligada a que el momento de mayor intensidad de toda la película sea el triunfo de Jesse Owens, el negro que gana cuatro medallas doradas. La intensidad dramática de la filmación de esa carrera es maravillosa. La película es una excelente muestra de cómo la relación entre deporte y política es de tensión, no de causa-efecto. Y permite discutir qué es ser un gran artista si se es políticamente incorrecto. A los 90 años ella todavía sigue dando vueltas y diciendo que no se ha enterado del Holocausto.

Cine



Juegos Peligrosos

RADAR RECOMIENDA

El sabor de la cereza. Un hombre recorre los suburbios de Teherán, en busca de un hombre que pueda realizar un trabajo para él, por el que se puede llegar a ganar mucho dinero en poquísimo tiempo. No mucho más se sabe, salvo que el protagonista ha decidido suicidarse y necesita encontrar a alguien que lo entierre en las canteras de la ciudad. A lo largo de la película, Badii le propone el negocio a un albañil, un cartonero, un joven soldado, un seminarista y un empleado del Museo de Ciencias Naturales. El misterioso epílogo al viaje de Badii es sólo otro de los elementos que hacen que el film del iraní Abbas Kiarostami sea considerado una de las obras maestras del cine actual.

Juegos peligrosos. Malavoy llega a la corte de Luis XVI para tratar de interesar al rey en un proyecto de canalización de pantanos. Sólo es posible conseguir una audiencia real si se tienen los necesarios contactos, y entonces Malavoy descubre a la licenciosa condesa de Blayac. Junto a ella, y dejando de lado a la chica de sus sueños, Malavoy descubrirá los peligros del ridículo –de ahí su título original– en medio de las intrigas de Versalles. El film de Patrice Leconte es un prodigio de malicia. Con Fanny Ardant, Judith Godrèche, Jean Rochefort y Charles Berling.

LAS MAS VISTAS

1. Un argentino en Nueva York,
de Juan José Jusid.
Con Natalia Oreiro y Guillermo Francella.

2. Cohen vs. Rosi,
de Daniel Barone.
Con Adrián Suar y Laura Novoa.

3. El faro,
de Eduardo Mignona.
Con Ingrid Rubio y Ricardo Darín.

4. El desvío,
de Horacio Maldonado.
Con Pablo Echarri y Nancy Dupláa.

5. Pizza, birra, faso,
de Juan Bautista Stagnaro y Adrián Caetano.
Con Jorge Sesán y Héctor Anglada.

Películas argentinas más vistas en el año.

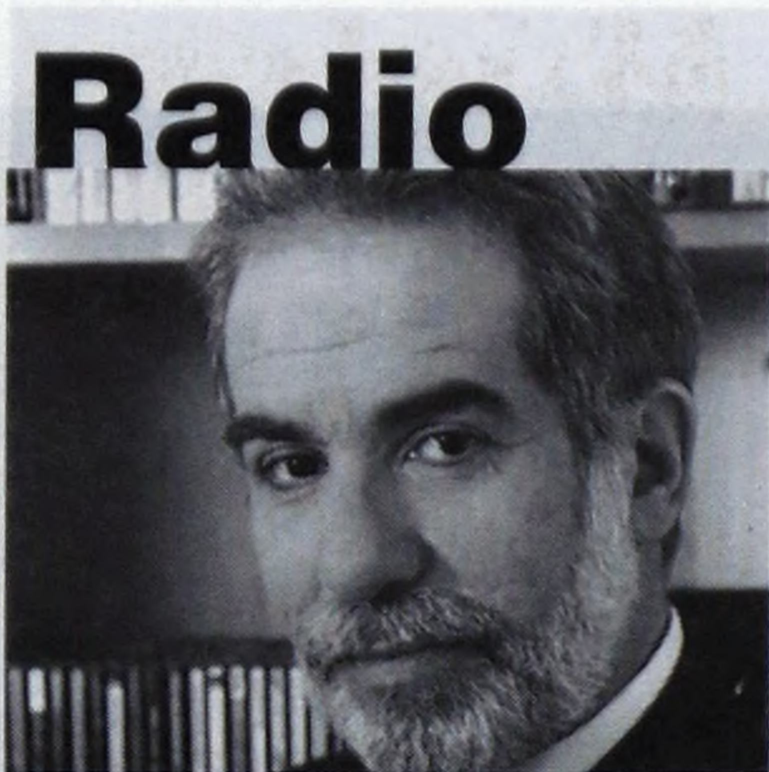
Fuente: Télam.

Silvia Baylé
ACTRIZ



Con Los secretos de Harry, *Woody Allen vuelve a sorprenderme y divertirme. Aunque trabaja sus temas de siempre –el sexo, la religión, el amor, la familia, la somatización de problemas, los desencuentros permanentes– se va volviendo cada vez más prolífico con la imagen y cada vez más distorsiona la realidad. No es un trabajo profundo, retoma temas mejor tratados en* Hanna y sus hermanas *por ejemplo, pero genera nuevos códigos, y uno entra en ellos, como siempre que Allen abre sus puertas. En esta película, los personajes de una novela muy exitosa acosan al autor, que a su vez, debe lidiar con los personajes reales que le inspiraron esas historias. Su lenguaje está llegando a niveles de síntesis que aquí, en el formato de comedia, se potencia. Es fantástica.*

Radio



Pepe Eliaschev

RADAR RECOMIENDA

Esto que pasa. El programa de actualidad política de Pepe Eliaschev es, a estas alturas, un clásico de la radio argentina. Siendo como es su marca registrada, el conductor continúa realizando su columna editorial, en donde analiza repercusiones y puntos de vista encontrados sobre los temas excluyentes de la jornada y la agenda pública. Las entrevistas a personajes, mensajes y opiniones de los oyentes, y una excelente producción periodística constituyen algunas de las virtudes de este programa. De lunes a viernes de 17 a 20 por Radio Del Plata, AM 1030.

Radio Nostalgie. La señal de origen francés con medio centenar de filiales en toda Europa desembarcó en Buenos Aires hace pocos meses. Enrolada dentro del emblemático movimiento retro tan característico de nuestro tiempos, Nostalgie presenta una programación enteramente dedicada a los 60, 70 y 80. A pesar de esto, la radio incorpora micros a cargo de la multimediática Sol Acuña (moda) y Pappo (autos). Con una buena selección musical y sin interrupciones molestas, esta radio es ideal para deleitarse con horas y horas de buenas canciones. Que no es poco.

SE ESCUCHA

1. Radio Uno
103.1
Share 33.11

2. NRG
101.1
Share 18.79

3. FM News
98.3
Share 15.88

4. Radio Top
101.5
Share 13.07

5. Aspen
102.3
Share 8.47

Radios FM más escuchadas los domingos de 0 a 8.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Raúl Carnota
MUSICO



Odio la radio de los que hablan y hablan y hablan. No me la banco, y es mucha. Pero hay oasis en el desierto. Unos son los programas de Bobby Flores, en Rock and Pop: "No es extraño que estés loca por mí" (viernes a las 22), "Quién te dijo que hay una fiesta" (sábados de 11 a 14). Flores me parece piola, inteligente, y cuando habla tiene información concreta, no lo hace por hablar. Y sabe mucho de música. También la FM Urquiza (91.7) tiene una programación de música increíble –aunque con algunos mocos–: buen jazz, blues y ritmos centroamericanos. Y es interesante la musicalización de Milenium, aunque bastante americanizada, pasan grupos como The Eagles. Por la mañana está Neustadt, pero a esa hora yo duermo, y por las noches ahora Jesús Quinteros, uno de los pocos que, aunque hablan, me parece interesante.

TV



Marilyn Monroe

RADAR RECOMIENDA

Torrente pasional. Una siniestra y poco decente esposa planea el asesinato de su marido mientras pasan su luna de miel en las Cataratas del Niágara. Pero, por supuesto, los planes se frustran, y los escenarios naturales (filmados a todo trapo en glorioso technicolor) se ponen de acuerdo para redimir a un asesino. El film de Henry Hathaway sobre la infidelidad y la avaricia es, sin dudas, uno de los papeles más logrados (e inesperados) de Marilyn Monroe, quien se luce frente al desesperado Joseph Cotten. El jueves a las 14 por FOX.

Inside The Actor's Studio. El ciclo de entrevistas del templo del Método, tiene como invitada esta semana a Anjelica Huston, tercera generación de ganadores de Oscar –papá John y el abuelito Walter lo ganaron por *El tesoro de Sierra Madre*, ella por *El honor de los Prizzi*– y una de las mejores actrices de su generación. Capaz de pasar de Morticia Adams a escritora seductora en *Un misterioso asesinato en Manhattan*, o la madre estafadora y edípica de *Ambiciones prohibidas*, de Stephen Frears, Huston pasó al otro lado del mostrador para dirigir *Bastard Out Of Carolina*, que fue rechazada por el estudio que la financió, léase Mr. Jane Fonda, Ted Turner. El lunes a las 20.30 por Film and Arts.

EL RATING MANDA

1. Código X
Canal 11
11.2

2. Millenium
Canal 11
8.1

3. Martillo Hammer
Canal 11
7.8

4. Pacific Blue
Canal 11
6.7

5. La Niñera
Canal 11
6.6

* Series más vistas.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Diego Peretti
ACTOR



Hay pocas cosas que me gustan tanto como el fútbol. Por eso mi programa preferido es "El Equipo de Primera" por Telefé, de lunes a viernes a las 24.00. Todos son jugadores de fútbol, no periodistas. Son tipos de una gran trayectoria como futbolistas, entonces uno puede intuir que sus palabras develan ciertos mecanismos internos y reales del fútbol. Los veo cuando se trenzan en discusiones, o hablan entre ellos: el Bambino Veira con Carlos Bianchi, o todos contra todos, o todos contra Niembro. Se dicen cosas que no se suelen escuchar en boca de periodistas, datos técnicos y cosas muy propias del fútbol, que se escuchan por primera vez en la tele. Me gusta mucho, a pesar de Niembro, claro, pero hay que reconocerle la capacidad de haber construido un programa muy interesante. Aunque podría ser mejor.



salí

POR FAVIO LA VÍTOLA

Música negra

El 12 de agosto debutó en el Teatro Avenida el Inspirational Ensemble, uno de los seis coros que cubre los servicios del Convent Avenue Baptist Church de Harlem, New York, con un repertorio de negro spirituals, gospel, música religiosa de Duke Ellington y extractos de la Misa Gospel de Robert Ray. Con igual repertorio, el 18 de este mismo mes a las 19.30 hs. se los puede ver gratis en la Iglesia de La Merced (Reconquista y Perón).

Siempre con connotaciones sagradas, los negro spirituals son canciones del sur estadounidense que nacen de las comunidades rurales, de los esclavos de las plantaciones que cantaban mientras trabajaban. Este producto de las primeras generaciones negras en suelo americano es de cadencia lenta y melancólica, su carácter es primario y ancestral, mientras que las letras se basaban en temas del Antiguo y Nuevo Testamento, mezcladas con su pesar, su humor pero también poseedores de mensajes cifrados de intrigas, escapes y motines. Para los afroamericanos del siglo XVIII y XIX, en su gran mayoría analfabetos, estas canciones creadas colectivamente y reformuladas una y otra vez, eran un recurso para recuperar y mantener la memoria del continente perdido, pero era sobre todo una forma fluida de fijar historias, mitos y leyendas, como una especie de memoria poética. Si bien en algunos escritos se considera que esta música refleja el esfuerzo por "cristianizar" sus prácticas rituales ancestrales, la realidad más bien demuestra que se trata de cargar con toda su sensualidad, el irremediable modelo que se les impuso, hasta casi vencerlo, tal cual lo muestra la historia, por ejemplo como sucedió con el jazz.

La música gospel (*gospel* significa evangelio en inglés), refleja la experiencia de los negros en las primeras décadas del siglo XX.

Primer antecedente reconocido del jazz y el actual soul, funk y otros ritmos negros, la velocidad y el clamor urbano se reflejan en su ritmo sincopado. Si bien se trata de una música escrita, mantiene como el jazz una estructura dinámica y abierta (hasta es normal que el compositor deje lugar para la improvisación).

De la fusión de este espíritu y los instrumentos europeos surge el jazz, al que geniales músicos darán categoría de arte mayor como Duke Ellington, de quien se presentarán extractos del *Sacred Concert*. Esta obra se presentó por primera vez en la catedral de San Francisco en 1965, con la intención de desarticular la idea de que el jazz era la versión pecaminosa de la música negra. Ellington creía realmente que estaba propagando un mensaje divino y, de un modo más pragmático, contaba con que atraería a las iglesias a un público que de otro modo no hubiera acudido. Estos conciertos son un testimonio de la fuerza de las formas culturales híbridas y su extraordinario potencial. Las tradiciones de la música afroamericana, sacra y profana, están entrecruzadas desde sus inicios, dando origen a una extraordinaria historia de música culta y popular en el siglo XX, que ha arrasado fronteras nacionales y culturales.

Los cazadores de la IMAGEN PERDIDA



MEXICO ERA UNA SIESTA: EL HOMENAJE DE FLOR GARDUÑO A MANUEL ALVAREZ BRAVO.

Mientras Buenos Aires sigue con su somnolencia de siempre, un ejército de fotógrafos de varias latitudes –europeos y latinoamericanos, porteños y del interior– intentan, una vez más, sacarla de su letargo. Durante todo este mes se suceden vertiginosamente, en diferentes puntos de la ciudad, exposiciones, talleres, y conferencias dedicadas al arte de domesticar epifanías: la Fotografía ataca otra vez.

Por ERNESTO MONTEQUIN La primera imagen fotográfica que se conserva está registrada sobre una pulida placa de estaño de 16 x 20 cm, y fue tomada a mediados de 1826 por un inventor francés de nombre artificial y eufónico: Nicéphore Niépce. Con su luminosidad atomizada y sus contornos difusos, la imagen parece a punto de precipitarse en la abstracción, pero los ángulos y los planos combinados delatan que se trata de un grupo de edificaciones recortadas contra un horizonte lácteo. Lo que puede parecer un paisaje fantasmagórico, o lunar, es en realidad la vista desde una ventana de la casa de Niépce en Saint-Loup de Varennes, registrada sin ninguna intención artística, mera consecuencia de una experimentación científica que se perfeccionaría en 1839 de la mano traicionera de Daguerre, difusor del invento luego de la muerte de su socio Niépce.

Por la misma época, Fox Talbot desarrolló el procedimiento para obtener pruebas positivas en papel a partir de un negativo (calotipia). Pensar en esa imagen obtenida por Niépce como La Primera Foto produce un vértigo que sólo podría superar la contemplación de La Ultima Foto, esa que capture una imagen del mundo en el momento exacto en que vuelva al caos primordial. Esa disección del último instante perpetrada sobre un rectángulo de papel podrá ser concebida como el certificado de defunción del mundo. En algún lugar debe haber alguien –un fotógrafo, claro– que espera el Fin: el estallido de ese segundo fatal sin desesperación ni esperanza, con la cámara en la mano y la mente en blanco.

EL COLOR DE LA VENGANZA Entre esa foto primigenia de Niépce y esa otra que nunca veremos, la fotografía ha construido con sus imágenes un presente perpetuo, sólo para poder volverse un pasado tangible y portátil en un futuro que se aproxima con la misma velocidad de la luz cuando es captada por un obturador voraz. Durante los primeros cien años de existencia, la fotografía mantuvo un parentesco oprobioso con el resto de las artes visuales, sobre todo con la pintura, que la condenaba a ser simplemente un modo de documentar la realidad (como si esa función excluyera toda fruición estética). "Como la industria fotográfica es el refugio de los pintores fracasados, incompetentes o demasiado perezosos para terminar sus estudios, este entusiasmo universal que despierta posee no solamente el carácter de la ceguera y de la imbecilidad, sino también el color de una venganza", sentenciaba en 1859 Baudelaire, distraído precursor de nuestra modernidad. Obviamente, con la invención de la cámara había surgido una nueva mirada capaz de escrutar lo real, aislando detalles, recortando fragmentos, y cargando de extrañeza los objetos y los acontecimientos habitualmente opacados por la percepción automatizada.

Ese cruce de miradas y de prácticas alimentó la genealogía caprichosa del arte de este siglo que huye. Cuando contemplamos algunas fotos de Atget, de Lartigue, de Kertész, de Man Ray, de Berenice Abbot, de Cecil Beaton, de Mapplethorpe, de Nan Goldin o de Richard Billingham –para no mencionar el uso del medio fotográfico que perpetran artistas como Jeff Wall o Bruce Nauman– comprobamos que, antes que contribuir a una hipotética agonía del arte, la fotografía ha conspirado más de una vez para revitalizarlo.

A partir de mediados de la década del 50, el sistema tradicional del arte comenzó a legitimar la contribución estética de la fotografía con muestras dedicadas a la obra de los grandes maestros (la de Cartier-Bresson en el Louvre, en 1955, es un ejemplo inaugural). Eso posibilitó la construcción de un mercado compuesto por galerías, marchands, curadores y coleccionistas que comenzaron a otorgarle a la fotografía una valor como objeto. En Argentina, la fotografía sigue siendo un arte subalterno que suele estar relegado a la opacidad barrial de los fotoclubs o al preciosismo veleidoso de los fotógrafos profesionales. Salvo algunas excepciones, como las muestras de Alejandro Kuropatwa en la galería Ruth Benzacar, es raro que una galería de arte presente una muestra de fotografía. De todas maneras, la aparición de lugares de exhibición alternativos (como la Fotogalería del Rojas, la nueva sala de la Alianza Francesa, y la galería de arte de la Facultad de Psicología de la UBA) conforman un circuito donde caben propuestas atípicas frente a las que suelen verse en los restantes espacios que exhiben fotografía en Buenos Aires.

SENSIBILIDAD SIN SENTIDO Como en un mapa fatigado por el uso, en las diversas muestras que integran los X Encuentros Abiertos de Fotografía (organizados por la Escuela Argentina de Fotografía) se entrecruzan los trazos de itinerarios familiares, las incursiones riesgosas y los recorridos meramente turísticos. La participación extranjera en estos encuentros es profusa y disímil: desde la imagen irreverente hasta la fotografía entendida como el domingo de la vida. En este último rubro se ha formado una destacada pareja. Por un lado, la serie "Naturalezas muertas", del español Tony Catany, exhibida en el ICI (unos relamidos *table tops*, o sea: fotos de objetos sobre una mesa, que abusan de una sutileza fraudulenta, y que sólo servirían para promocionar productos de perfumería en las páginas de las revistas dominicales o para adornar las tapas de los discos de Ray Conniff, en las raras ocasiones en las que su barba albina y su peluquín metalizado se ausentan de ellas). Y por el otro, la meliflua serie "Chambres d'amour" del francés Bernard Faucon (que puede verse en la Alianza Francesa, Córdoba 946) no se queda atrás: "sensibles" imágenes de habitaciones solariegas frente a las cuales la mirada desprevenida busca instintivamente el aforismo ilustrativo o el calendario del mes en curso (en el que siempre es domingo).

LOS EXTRANJEROS La mexicana Flor Garduño, en cambio, se aboca a captar seres y situaciones "pintorescas" de las zonas rurales de Centroamérica, combinando la mirada predatoria de la *National Geographic* con un virtuosismo técnico aprendido de su maestro Manuel Alvarez Bravo. Garduño (cuya muestra podrá verse en el Museo Nacional de Bellas Artes a partir del 27 de agosto) ha sido aclamada por la crítica como la heredera de Alvarez Bravo. De hecho, su foto más conocida, en la cual se ve a una indígena dormida junto a dos pétreas iguanas, es una *remake* aviesa o inevitable de "La Bella Fama Durmiendo" (1939), una de las fotos más contundentes de su maestro.

Las fotos del francés Ronald Laboye (que se exhiben junto a las del uruguayo Becquer Casaballe en la Alianza Francesa de Belgrano, 11 de Septiembre 950) parten en busca del gesto irrepetible y de la metáfora escurridiza en una Buenos Aires que aspira a serle ajena. Laboye es el único fotógrafo extranjero en estos Encuentros que se atreve a increpar la realidad y la luz argentina. Desde la Fotogalería del Teatro San Martín, en tanto, siete fotógrafos uruguayos apuntan sus lentes a los sucesos que tienen lugar en Montevideo: Daniel Stapff, Armando Sartorotti, Magela Ferrero, Jorge Ameal, Daniel Caselli y Carlos Contrera. Los fotos que integran la muestra del portorriqueño Paul Delano en la Sala Fotoespacio del Centro Cultural Recoleta, en cambio, provienen de una mirada ávida y exacta, que retiene escenas fugaces y cotidianas de la comunidad latina de Nueva York.

Más sobrios, o inocuos, en un blanco y negro protocolar, son los desnudos femeninos del belga Claude Fauville expuestos en la sede de la Escuela Argentina de Fotografía. El brasileño Mario Cravo Neto es, junto con la Garduño, la presencia extranjera más importante en este encuentro, y su primera muestra individual en la Argentina puede visitarse en la Sala 10 del Centro Cultural Recoleta. Nacido en Bahía en 1947, Cravo Neto imprime a sus fotos, realizadas en estudio, una inmediatez perturbadora que incorpora animales y elementos de los rituales afroamericanos, y que no excluye un sutil encarnizamiento con el cuerpo y sus sinuosidades.



HABÍA UNA VEZ UN CIRCO, POR GABRIEL GARCÍA.



UNO DE LOS TORSOS DE DAVID BENILUZ.

TODO EL AÑO ES CARNAVAL: PABLO DELANO.

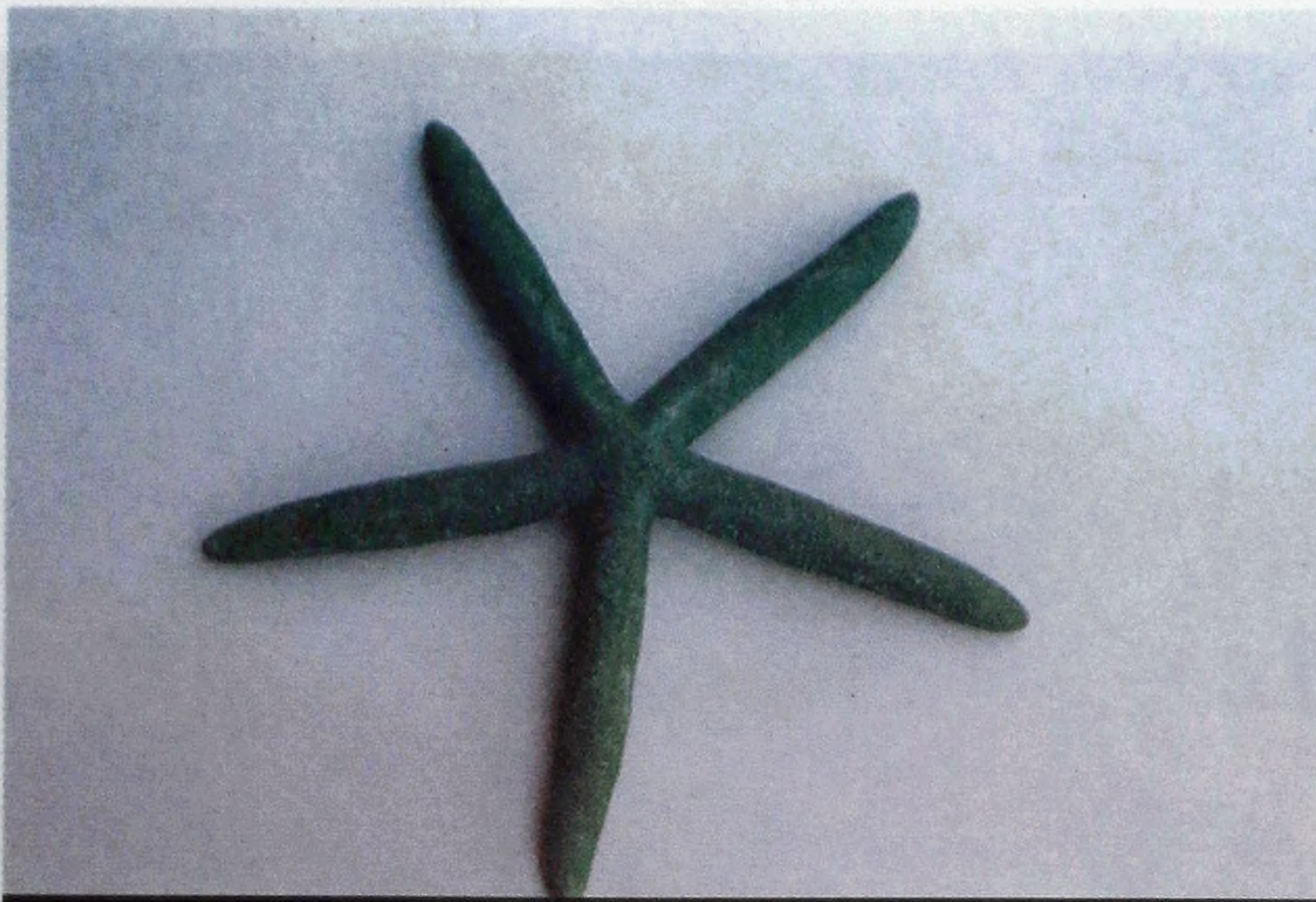




LOS DESNUDOS Y LOS MUERTOS, O LA MAESTRÍA DE MARIO CRAVO NETO.

HABÍA UNA VEZ UN CIRCO, POR GABRIEL GARCÍA.





MIREN MIS JUGUETES: LAS BRILLANTES PEQUEÑECES DE FRAN LÓPEZ BRU.





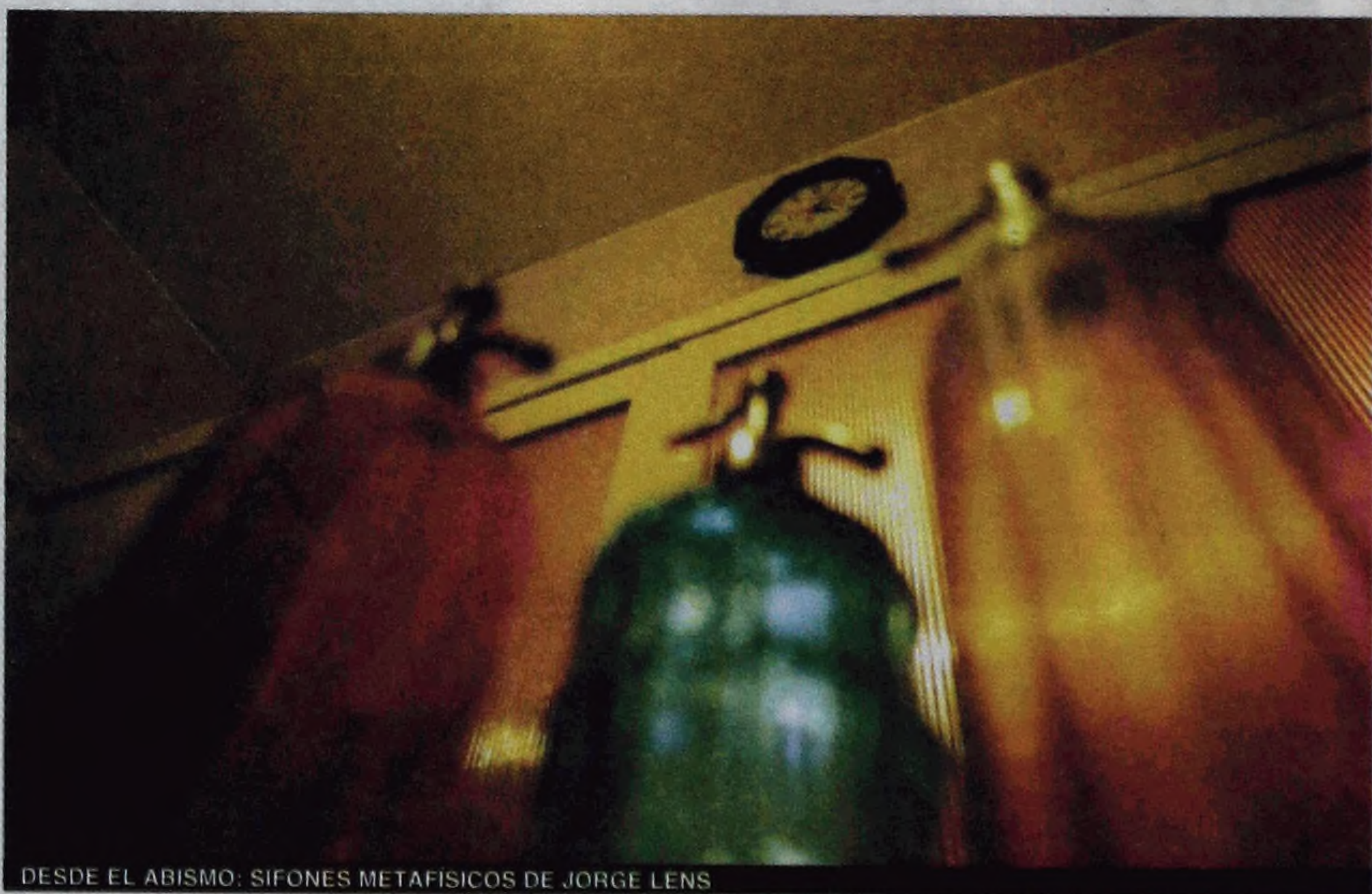
EL RIGOR MORTIS CONVERTIDO EN ELEGANCIA: GUSTAVO DI MARIO.

SUS MUNDOS PRIVADOS Ubicada en los antípodas de las imágenes folklóricas de la Garduño o los desnudos de Cravo Neto, una muestra colectiva que se exhibe en el Museo de Arte Moderno alcanza a redimir las inanidades dominicales de Catany con el encanto de lo mínimo inconmensurable: "Andar por casa". Seis fotógrafos españoles (Agustín Martín Francés, Fran López Bru, Pedro Gómez, David Jiménez, Jorge Lens y Jana Leo), cuyas edades jalonan una década (de 1959 a 1970), se lanzan a celebrar las escenografías de su microcosmos doméstico. "Desayunos" es el título de la serie de Martín Francés en la cual registra sus desayunos en solitario durante un año, mientras Giménez persigue paisajes de bolsillo y Fran López Bru encapsula sus pertenencias en un inventario de la fatuidad glamorosa (un peine, un zapato, un gorro para la ducha, una falsa estrella de mar, un cenicero). Como turistas de intramuros, Gómez y Lens emprenden un viaje alrededor de habitaciones propias y ajenas, deteniéndose para delatar la melancólica complicidad de los objetos. Y tomando distancia de ellos, Jana Leo arma una rauda fotonovela que registra el idilio de sus dos ositos de peluche.

EL PAIS QUE NO MIRAMOS El trabajo de los fotógrafos argentinos en los Encuentros está plagado de ausencias elocuentes y presencias apresuradas. Bajo el título "Memorias y Realidades" se exhibió en el Centro Cultural Recoleta una muestra integrada por Julie Weisz, David Beniluz, Víctor Glaiman, Marcelo Brodsky, Juan Travnik y Martín Saucedo, siete fotógrafos argentinos cuyas obras registran diversos avatares de los cuerpos y sus desapariciones. Las fotos de Brodsky continuaron con la densidad conceptual de "Buena Memoria", exhibida el año pasado. Pantoja, con su serie "Los Hijos... Tucumán 20 años después", retrata con frontalidad contundente a hijos de desaparecidos que sostienen fotos de sus padres, evidenciando que todavía hay algo que arde, y no sólo hojas secas, en el Jardín de la República. Los torsos contorsionados de Beniluz y las escenas hospitalarias de Julie Weiz poseen la intensidad admonitoria de un *memento mori* que parece haber llegado demasiado tarde a las desoladas imágenes de Travnik. Más irreverente y con impasibilidad castrense, Saucedo cataloga un repertorio paródico de las múltiples identidades posibles que puede asumir una misma persona: cura, indígena, judío ortodoxo, palestino inescrutable.

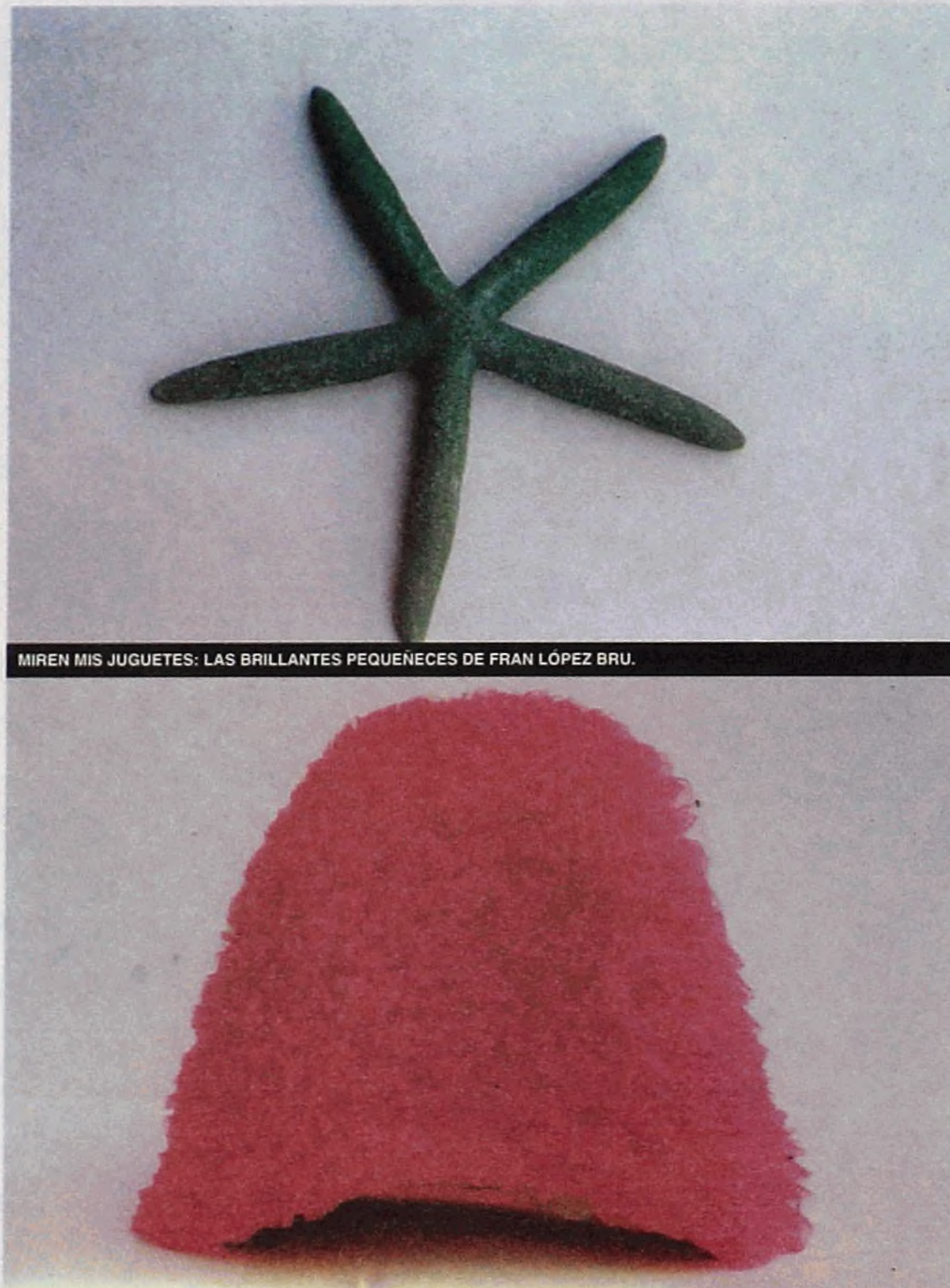
A excepción de los trabajos de Julio Pantoja, la producción fotográfica del interior en estos Encuentros está representada por la exposición de tres fotógrafos mendocinos –Mauricio Ubeda, Luis Eduardo Vázquez y Sergio Pantaley– cuyas fotos cubren las paredes del Café Doisneau (Lavalle 1932): visiones del paisaje social de su provincia que no logran evadir las trampas del color local y la viñeta costumbrista.

LA PRODUCCION DE LA PILDORA Un recorrido vertiginoso por la constelación de muestras y eventos de estos Encuentros puede convertir al observador casual en un adicto a la voluptuosidad de los contrastes, sobre todo cuando se pasa de la pobreza rural a las elegantes imágenes de Gustavo Di Mario en la Fotogalería del Rojas. Fotógrafo de moda en alza, los trabajos de Di Mario parecen exaltar las convenciones de la foto "producida", magnificando un puñado de detalles que la enrarezcan, para poder revelar, de manera casi imperceptible, su reverso falaz y su naturaleza apócrifa. Arte x Arte (Obligado 2070) es la única galería que participa en estos Encuentros, y presenta los trabajos de Alfonso Castillo, cuya mirada fotográfica se abisma recortando y aislando detalles ornamentales o reorganizando una enorme cantidad de píldoras como unidades mínimas de color en una suerte de rompecabezas terapéutico.



DESDE EL ABISMO: SIFONES METAFISICOS DE JORGE LENS

INSTANTANEA DEL DIA DESPUES "Pueblo fantasma" es el título de la muestra que agrupa a diez fotógrafos jóvenes en la sala de exposiciones de la Facultad de Psicología (Independencia 3065). Dino Bruzzone, Juan Doffo, Pablo Garber, Pablo Ziccarello, Ignacio Iasparra, Gabriela Fernández, Norberto Salerno, Esteban Pastorino, Roxana Schoijett y Marino Balbuena, parten de un objetivo común (capturar las mutaciones del paisaje urbano) tomando desvíos pretenciosos y dispares (Borges, Hopper, Benjamin, Handke, Carver, Piglia, entre tantos otros, según advierte la curadora en el texto que acompaña la muestra) hasta desembocar en una compulsiva acumulación de epifanías de suburbio, construcciones que imponen su monumentalidad en medio de un vacío fabril, butacas espectrales, resplandores electrizados, y caminos que se disuelven en el aire crepuscular antes de llegar a ese lugar al que nadie quiere ir. Nada más y nada menos que una colección de imágenes saqueadas de una ciudad empeñada en fingir que no duerme mientras alguien se prepara para tomar, aunque se resistan a creerlo, esa última foto. R



MIREN MIS JUGUETES: LAS BRILLANTES PEQUEÑECES DE FRAN LÓPEZ BRU.



EL RIGOR MORTIS CONVERTIDO EN ELEGANCIA: GUSTAVO DI MARIO.



LAS RELACIONES PELIGROSAS: JANA LEO Y SUS OSITOS.

SUS MUNDOS PRIVADOS Ubicada en los antípodas de las imágenes folklóricas de la Garduño o los desnudos de Cravo Neto, una muestra colectiva que se exhibe en el Museo de Arte Moderno alcanza a redimir las inanidades dominicales de Catany con el encanto de lo mínimo inconmensurable: "Andar por casa". Seis fotógrafos españoles (Agustín Martín Francés, Fran López Bru, Pedro Gómez, David Jiménez, Jorge Lens y Jana Leo), cuyas edades jalonan una década (de 1959 a 1970), se lanzan a celebrar las escenografías de su microcosmos doméstico. "Desayunos" es el título de la serie de Martín Francés en la cual registra sus desayunos en solitario durante un año, mientras Giménez persigue paisajes de bolsillo y Fran López Bru encapsula sus pertenencias en un inventario de la fatuidad glamorosa (un peine, un zapato, un gorro para la ducha, una falsa estrella de mar, un cenicero). Como turistas de intramuros, Gómez y Lens emprenden un viaje alrededor de habitaciones propias y ajenas, deteniéndose para delatar la melancólica complicidad de los objetos. Y tomando distancia de ellos, Jana Leo arma una rauda fotonovela que registra el idilio de sus dos ositos de peluche.

EL PAIS QUE NO MIRAMOS El trabajo de los fotógrafos argentinos en los Encuentros está plagado de ausencias elocuentes y presencias apresuradas. Bajo el título "Memorias y Realidades" se exhibió en el Centro Cultural Recoleta una muestra integrada por Julie Weisz, David Beniluz, Víctor Glaiman, Marcelo Brodsky, Juan Travnik y Martín Saucedo, siete fotógrafos argentinos cuyas obras registran diversos avatares de los cuerpos y sus desapariciones. Las fotos de Brodsky continuaron con la densidad conceptual de "Buena Memoria", exhibida el año pasado. Pantoja, con su serie "Los Hijos... Tucumán 20 años después", retrata con frontalidad contundente a hijos de desaparecidos que sostienen fotos de sus padres, evidenciando que todavía hay algo que arde, y no sólo hojas secas, en el Jardín de la República. Los torsos contorsionados de Beniluz y las escenas hospitalarias de Julie Weiz poseen la intensidad admonitoria de un *memento mori* que parece haber llegado demasiado tarde a las desoladas imágenes de Travnik. Más irreverente y con impasibilidad castrense, Saucedo cataloga un repertorio paródico de las múltiples identidades posibles que puede asumir una misma persona: cura, indígena, judío ortodoxo, palestino inescrutable.

A excepción de los trabajos de Julio Pantoja, la producción fotográfica del interior en estos Encuentros está representada por la exposición de tres fotógrafos mendocinos –Mauricio Ubeda, Luis Eduardo Vázquez y Sergio Pantaley– cuyas fotos cubren las paredes del Café Doisneau (Lavalle 1932): visiones del paisaje social de su provincia que no logran evadir las trampas del color local y la viñeta costumbrista.

LA PRODUCCION DE LA PILDORA
Un recorrido vertiginoso por la constelación de muestras y eventos de estos Encuentros puede convertir al observador casual en un adicto a la voluptuosidad de los contrastes, sobre todo cuando se pasa de la pobreza rural a las elegantes imágenes de Gustavo Di Mario en la Fotogalería del Rojas. Fotógrafo de moda en alza, los trabajos de Di Mario parecen exaltar las convenciones de la foto "producida", magnificando un puñado de detalles que la enrarezcan, para poder revelar, de manera casi imperceptible, su reverso falaz y su naturaleza apócrifa. Arte x Arte (Obligado 2070) es la única galería que participa en estos Encuentros, y presenta los trabajos de Alfonso Castillo, cuya mirada fotográfica se abisma recortando y aislando detalles ornamentales o reorganizando una enorme cantidad de píldoras como unidades mínimas de color en una suerte de rompecabezas terapéutico.

INSTANTANEA DEL DIA DESPUES
"Pueblo fantasma" es el título de la muestra que agrupa a diez fotógrafos jóvenes en la sala de exposiciones de la Facultad de Psicología (Independencia 3065). Dino Bruzzone, Juan Doffo, Pablo Garber, Pablo Ziccarello, Ignacio Iasparra, Gabriela Fernández, Norberto Salerno, Esteban Pastorino, Roxana Schoijett y Marino Balbuena, parten de un objetivo común (capturar las mutaciones del paisaje urbano) tomando desvíos pretenciosos y dispares (Borges, Hopper, Benjamin, Handke, Carver, Piglia, entre tantos otros, según advierte la curadora en el texto que acompaña la muestra) hasta desembocar en una compulsiva acumulación de epifanías de suburbio, construcciones que imponen su monumentalidad en medio de un vacío fabril, butacas espectrales, resplandores electrizados, y caminos que se disuelven en el aire crepuscular antes de llegar a ese lugar al que nadie quiere ir. Nada más y nada menos que una colección de imágenes saqueadas de una ciudad empeñada en fingir que no duerme mientras alguien se prepara para tomar, aunque se resistan a creerlo, esa última foto.



DESDE EL ABISMO: SIFONES METAFÍSICOS DE JORGE LENS



LAS CÁPSULAS DE ALFONSO CASTILLO.

Dónde y cuándo

Flor Garduño, "Testigos del Tiempo",
Museo Nacional de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. Hasta el 27 de setiembre.
"Siete Fotógrafos x Montevideo",
Fotogalería del Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. Hasta el 7 de setiembre.
Mario Cravo Neto,
Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Hasta el 6 de setiembre.
Pablo Delano,
Centro Cultural Recoleta (Fotoespacio), hasta el 6 de setiembre.
Bernard Faucon,
"Chambres d`Amour", Alianza Francesa, Av. Córdoba 946. Hasta el 4 de setiembre.
Roland Laboye-Becquer Casaballe, "Montpellier-Buenos Aires",
en la Alianza Francesa (sede Belgrano), 11 de Septiembre 950. Hasta el 31 de agosto.
"Tres Fotógrafos Mendocinos",
Café Doisneau, Lavalle 1923. Hasta el 28 de agosto.
Alfonso Castillo,
Galería Arte x Arte,
Obligado 2070. Hasta el 26 de agosto.
Claude Fauville, *Escuela Argentina de Fotografía, Campos Salles 2155. Hasta el 4 de setiembre.*
Tony Catany,
ICI, Florida 930. Hasta el 4 de setiembre.
"Pueblo Fantasma",
Facultad de Psicología, Independencia 3065, hasta el 30 de agosto.
"Andar por Casa",
Museo de Arte Moderno, Av. San Juan 350. Hasta el 30 de agosto.
Gustavo Di Mario,
Fotogalería del Rojas, Av. Corrientes 2038. Hasta el 5 de setiembre.



LAS RELACIONES PELIGROSAS: JANA LEO Y SUS OSITOS.

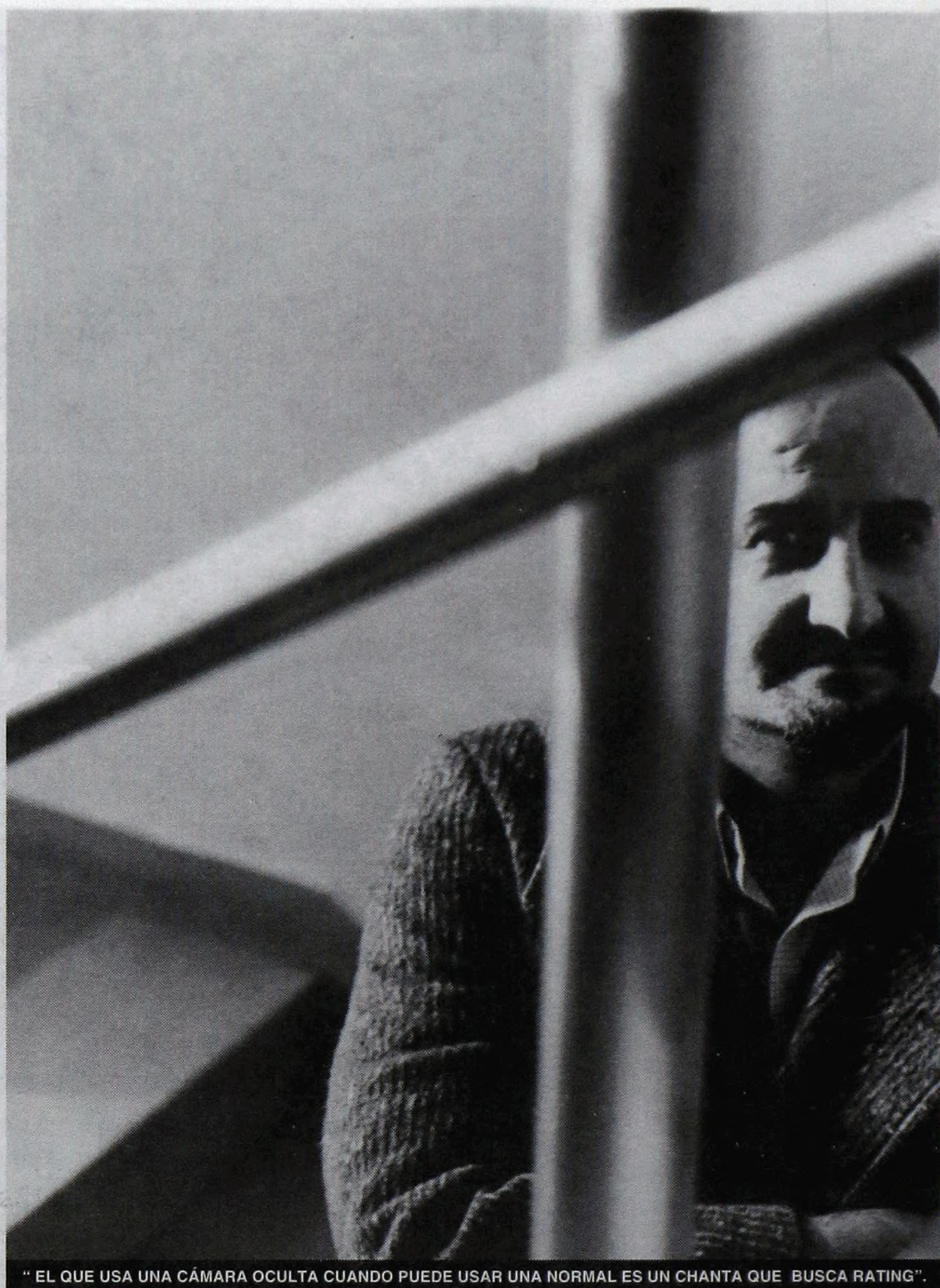


LAS CÁPSULAS DE ALFONSO CASTILLO.

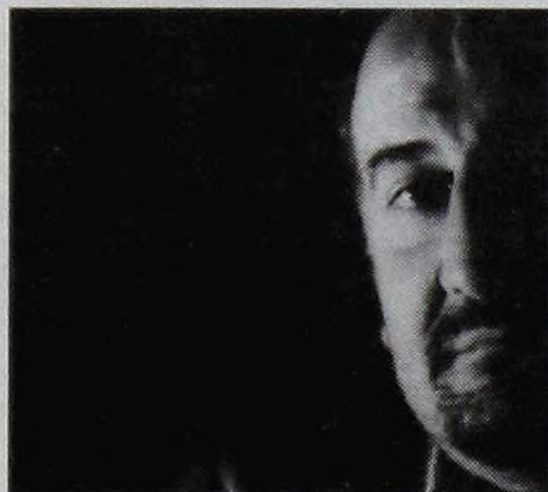
Dónde y cuándo

Flor Garduño, "Testigos del Tiempo",
Museo Nacional de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. Hasta el 27 de setiembre.
"Siete Fotógrafos x Montevideo",
Fotogalería del Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. Hasta el 7 de setiembre.
Mario Cravo Neto,
Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Hasta el 6 de setiembre.
Pablo Delano,
Centro Cultural Recoleta (Fotoespacio), hasta el 6 de setiembre.
Bernard Faucon,
"Chambres d'Amour", Alianza Francesa, Av. Córdoba 946. Hasta el 4 de setiembre.
Roland Laboye-Becquer Casaballe, "Montpellier-Buenos Aires",
en la Alianza Francesa (sede Belgrano), 11 de Septiembre 950. Hasta el 31 de agosto.
"Tres Fotógrafos Mendocinos",
Café Doisneau, Lavalle 1923. Hasta el 28 de agosto.
Alfonso Castillo,
Galería Arte x Arte,
Obligado 2070. Hasta el 26 de agosto.
Claude Fauville, *Escuela Argentina de Fotografía, Campos Salles 2155. Hasta el 4 de setiembre.*
Tony Catany,
ICI, Florida 930. Hasta el 4 de setiembre.
"Pueblo Fantasma",
Facultad de Psicología, Independencia 3065, hasta el 30 de agosto.
"Andar por Casa",
Museo de Arte Moderno, Av. San Juan 350. Hasta el 30 de agosto.
Gustavo Di Mario,
Fotogalería del Rojas, Av. Corrientes 2038. Hasta el 5 de setiembre.

EL TERCER ojo



" EL QUE USA UNA CÁMARA OCULTA CUANDO PUEDE USAR UNA NORMAL ES UN CHANTA QUE BUSCA RATING".



Rubén Oliva volvió de Italia para trabajar en Edición Plus, el programa que introdujo las cámaras ocultas en la Argentina. Luego de pasar por cuatro canales en cuatro años, Oliva devela a Radar cuáles son los riesgos y perversiones de una investigación televisiva, niega que la prensa sea el cuarto poder y sospecha que la Guerra del Golfo fue una puesta en escena para los incautos que la miraban por TV.

Por DOLORES GRANA América transmite cámaras ocultas, pero también las utiliza para controlar a sus propios empleados. La puerta del canal está dominada por una suerte de Gran Ojo que permite al guardia de seguridad conocer todos los movimientos de sus compañeros laborales. Cuando alguien se acerca a inquirir sobre el paradero de su entrevistado, por ejemplo, el recepcionista acciona un joystick: "No, no lo veo en su oficina. ¡Sí, ahí está!". Lo que transforma al episodio en inquietante es el hecho de que ese guardia es controlado a su vez por otro dispositivo similar, controlado por otro guardia, y así hasta el infinito.

HACER LA EUROPA "Yo empecé a trabajar en los medios con las radios libres italianas en la década del 70. En "RadioCanale 96", nuestro slogan era: *La radio miente*. Cuando comienza el Mani pulite, me llaman de vuelta a Milán, asegurándome que me otorgaban la corresponsalía en Buenos Aires. Vuelvo a la Argentina y a los pocos meses meten preso al director del diario, precisamente por el Mani pulite. Ahí apareció Lucía Suárez con el proyecto "Edición Plus", programa en el que se trabajaba con total libertad: le decías que tenías a su hermana vendiendo droga y ella te respondía que, si de verdad lo tenías, lo sacaba al aire. El sistema de trabajo era una perenne discusión frente a la imagen, un control recíproco de lo que estábamos haciendo. Las investigaciones eran muy completas, porque nos tomábamos un mes o dos para realizarlas, trabajando casi veinte horas por día y en un ambiente casi virgen, porque nadie molestaba a los poderosos en la televisión."

LO ATAMOS CON ALAMBRE "La introducción de la cámara oculta en el programa fue así: empezaron con una que se apagaba y se encendía (le decías al entrevistado que habías terminado de grabar, desarmabas todo y la cámara seguía encendida; y así, con un poco de suerte, te confesaba lo que habías estado buscando durante toda la entrevista). En el '93, Carlos Echeverría, otro integrante de 'Edición Plus', se llevó una VHS hogareña, la metió en una caja de zapatos a la que le hizo un agujerito, y marchó rumbo a un conventillo para hacer caer a un tipo que manejaba menores, el Gitano. Entró grabando, con la caja bajo el brazo, y cuando el mafioso le preguntó qué llevaba ahí, Echeverría le respondió *¡Una tortuguita!* La primera cámara *ocultaobjeto* la hice yo en el '94, para una investigación sobre taxiboys: era un cuadradito con una lente del tamaño de una mina de lápiz, escondida en una corbata. Esto iba conectado a una cassetera de 8 x 25 cm y a una batería, que era un manojo de pilas Eveready atadas con cinta scotch. El hoy famoso contraluz para los testimonios surgió porque un tipo de la mafia del Mercado Central nos dijo que sólo iba a hablar si salía a oscuras y vestido de Batman. Así que conseguimos uno y achicamos la imagen para ocultar que estaba disfrazado... Porque te imaginás lo creíble que puede llegar a resultar una durísima denuncia del Encapotado. Al final, la mafia del Mercado Central cayó por Batman".

EL VIL METAL "Yo nunca mandé a un segundo a realizar una cámara oculta, porque la cámara graba, pero son tus ojos los que están registrando la investigación. Casi nunca estás ciento por ciento seguro de que el tipo que tenés delante es la persona que buscás. Pero la cámara es la frutilla de la torta, un poco voyeurista, si se quiere: porque, al final, la televisión es mostrar. Eso sí: en este tipo de investigaciones no se puede forzar un delito. Por eso, nuestros diálogos eran terriblemente cuidadosos..., parecíamos estúpidos. Si nos pedían dinero, lo mostrábamos en cámara, porque eso se transformaba en una prueba legal. Pero nunca pagamos por información. Y no sólo por la parte ética, sino por la confiabilidad: en este país, si ofrecés quinientos dólares, te aparecen diez tipos diciendo que le cortaron las manos a Perón."

EL SALON DE LA JUSTICIA "Siempre llevábamos las pruebas a Tribunales, pero pocas veces nos llamaron a declarar. Los únicos que tenían el impulso de investigar eran los fiscales, que no tienen poder de policía y tienen que recurrir a un juez. Y los jueces bloqueaban todo. Puede ser que la presión de la opinión pública, gracias al impacto de la imagen, obligue a los jueces a moverse. Pero el cuarto poder no es tal, eso es invento de las películas. Y la proliferación de cámaras ocultas es una manera de desacreditarlas: le viene de perlas a cierta gente que intenta prohibirlas por ley. Ahora que se pueden comprar equipos de cámara oculta por Internet, es más barato hacer las cosas que con una Betacam, un trípode y un buen guión. Los pibes se matan para hacerlas, porque saben que es espectacular. Pero la cámara oculta es un resaltador en una investigación: si empiezo y termino con eso, cuando lo podría haber hecho con una normal y un micrófono inalámbrico, es que soy un chanta y estoy buscando rating".

LA PLATITA, LA PLATITA "Es indudable que el periodismo de investigación más serio hoy en día pasa por lo económico. Las grandes investigaciones se hacen a través de las cuentas, porque son inapelables: si afanaste, la guita tiene que estar en algún lugar. Pero lo que pasa es que, si se muestra al tipo o a alguno de sus cómplices en un banco, transfiriendo el dinero, el resultado es muy frío. Por eso, aunque existen desde hace rato las cámaras en colores con altísima definición, jamás se usan. Para criminalizar, no hay como el blanco y negro: lo bueno es la imagen rota, mal sonido, subtítulos. La desprolijidad da la impresión de que algo importante está pasando."

ALGUIEN TE ESTA MIRANDO "La imagen miente: desde la famosa foto de Cappa de la Guerra Civil Española, que en realidad está trucada. Las noticias mienten: sin parámetros, la noticia se transforma en show. Y hoy no se discrimina demasiado quién hace cámaras ocultas, y con qué fin: los servicios de seguridad y las agencias privadas las utilizan hace tiempo para chantaje. La peor cámara oculta son los satélites de los Estados Unidos, que fotografían todo, con imágenes digitales de una fidelidad increíble. Pero la Guerra del Golfo fue la cámara oculta paradigmática de nuestro tiempo: un misil con una camarita en la punta y muchas luces verdes por todos lados. ¿Qué se vio por CNN? Un grupo de corresponsales del otro lado de los bombardeos que relataban unas imágenes que no veían. O lo que pasó en Timisoara: una matanza que nunca existió, y grabaciones de cosas que jamás ocurrieron, camarógrafos que llevaban muñecas al frente para tirarlas en un montículo de tierra. Las imágenes se preparan, y los métodos son los mismos para contar la verdad que para mentir." R



LAS ENSEÑANZAS DE DON JUAN

El libro se llama The Pencil Book. Pero en su muestra-presentación (titulada Senos and Pubis by The Pencil Book & Juan Fresán) no hay ejemplares. O sí: un único y enorme ejemplar desplegado en todas las paredes del anexo del Museo de Arte Moderno en el noveno piso del Teatro San Martín. El tema: una suerte de ars poética del diseño gráfico, a cargo de Juan Fresán, uno de los mejores publicitarios argentinos.

Por LAURA ISOLA Es difícil volver a preguntar cuando el entrevistado se define como un esquizofrénico. Y, para peor, lo refuerza diciendo que es asumido. Juan Fresán –el o los sujetos en cuestión– es absolutamente franco, dice y hace lo que piensa, y en todas sus facetas destila una inteligencia en apasionada beligerancia consigo misma y con el mundo. Fresán ama la simetría y detesta hablar de sí mismo, lo que obliga a citar algunos apuntes de su biografía: luego de un viaje iniciático por toda América conoce a Ramón Gómez de la Serna. Abandona la carrera de Derecho y decide dedicarse a la publicidad. Además de ser responsable de incontables campañas en toda América latina (llevó a la presidencia de Venezuela a Jaime Lusinchi y ganó un premio en un concurso internacional sobre el tema ecológico, con Milton Glaser como presidente del jurado, por ejemplo), publica cada tanto sus "ensayos gráficos", entre los cuales hay que mencionar la extraordinaria *Bioautobiografía de Jorge Luis Borges*, una caleidoscópica versión en diseño gráfico de *Casa tomada* de Julio Cortázar y *Spanish Souvenirs*, su impactante acto de amor con España que publicó Tusquets en 1991.

El miércoles pasado, Fresán presentó en el Museo de Arte Moderno su última creación. *The Pencil Book* es una suerte de ars poética del diseño gráfico: desde el título hasta el formato, el lápiz es la herramienta de trabajo privilegiada por Fresán en su trabajo sobre los creativos. En cada página hay un grabado y una leyenda alusiva, destinada a los aprendices del área de la comunicación: a modo de aforismos, enfrenta a los lectores con sus realidades o futuros problemas a la hora de lidiar con el dios Mercado.

¿Quién es Juan Fresán?

–Un esquizofrénico asumido que sabe gozar y el único status que respeta y no quiere traicionar es el de la libertad y hacer de su culo un pito. Yo no podría trabajar en relación de dependencia, me sentiría como un león enjaulado. Cuando fui vicepresidente de una multinacional, mi condición fue la de no tener oficina en la empresa. No atendía a los clientes, los veía directamente en la TV porque, si no confían en mí, ¿para que me llaman? No hay necesidad de estar vigilando: si usted quiere amarillo, en vez de rojo, llame a Van Gogh.

Usted sostiene que un diseñador gráfico no es un artista y se reivindica como creativo publicitario. ¿Por qué esta diferencia?

–El ejercicio de esta profesión obliga a diario a una gimnasia camaleónica en la que el creativo no puede (ni debe) comunicar sus gustos personales, sino respetar los que dicta el dios Marketing. El artista siente la necesidad de decir algo. El creativo publicitario, en cambio, no tiene nada que decir si no existe cliente, producto, una cuenta y un mercado previo. No se conoce ningún director de arte que sienta la urgencia interior de diseñar un logotipo o un *packaging*. El mercado crea un abismo entre el artista y el diseñador. Una relación parecida a la del escritor y el traductor. El primero es autor, el segundo es traductor de una expresión ajena.

¿Y por qué hace libros?

–Es guita que gasto; lo hago como hobby. Los únicos que viven de los libros son Stephen King y compañía. Se me ocurrió hacerlo porque yo me aburro en esta ciudad y, como me cago en el golf, me divierto así. *The Pencil Book* es –o será, cuando lleguen los ejemplares de Barcelona– mi manera de exponer todos los problemas que surgen en el área de la comunicación. El libro es mitad imagen y mitad texto (el texto es apenas diez líneas por página). Es un producto-mentira porque es un productometáfora.



¿Cambió la presentación cuando supo que no llegarían los ejemplares del libro?

–Para nada. Pero ahora la presentación del libro es un absurdo, porque si querés comprar el libro te dicen que no hay: es una presentación sobre algo que no existe. Juega al desconcierto y a la paradoja, todos van a creer que es una *boutade*: yo, que soy un especialista en marketing, hago de esto el anti-marketing. La sala está diseñada como si fueran páginas y el ambiente tiende a desacralizar: cuando vos entrás encontrás una bola de espejitos, típica de las discos de los años setenta, la música es de un grupo que hace tecno, comandado por los hijos de Pinky, y su madre fue la presentadora. Una de las cosas que me hartan de las presentaciones vernáculas son los presentadores; le tiran flores al autor y luego ellos reciben las flores en sus propias presentaciones: son como la gente que se pone a contar anécdotas de la colimba o de la secundaria. Pinky no me conoce mucho y, lo que es peor, no sé si me quiere. Por eso, le pedí que me hiciera un reportaje, y así salió.

¿Es siempre así cuando trabaja?

–Nunca he hecho un laburo que no me divierta y nunca he buscado trabajo. La explicación está dada porque nací el día de San Cayetano. Me encanta trabajar y siento un placer hasta llegar al orgasmo, pero también me encanta no trabajar y rascarme las pelotas. Esto genera mucho rechazo en la gente alienada llena de marcapasos, úlceras. Por lo tanto, me respetan y me detestan.

Parece que le gusta todo...

–A mí me gusta todo, desde un Hilton cinco estrellas hasta estar con los indios del Amazonas. Luego de estudiar un año de Derecho, dejé la facultad y me fui de viaje: tres años recorriendo América, desde la Patagonia hasta Estados Unidos. Viví con indios, contrabandistas, traficantes, crucé el Amazonas a pata. En este viaje aprendí todo: marketing, diseño gráfico, psicología.

¿Se puede estudiar diseño gráfico en la facultad?

–Yo no estudié diseño gráfico y no creo que acá se pueda. Por eso escribí este libro, que está dedicado a los chicos. Yo tengo 25 ahijados, hijos de amigos, que me los mandan y me muestran sus trabajos y yo se los critico. Así es como me doy cuenta de que no les enseñan nada en la facultad, y lo peor es que se lo enseñan por separado. A nadie que estudie medicina, por ejemplo, se le ocurriría responder que estudia en la facultad de músculos o en la de huesos. Pero los estudiantes del área de la comunicación contestan: "Yo estudio diseño gráfico"; "Y yo, publicidad"; "Yo curso marketing"; "Y yo me recibo de director de arte".

¿Cómo se gana la vida?

–Gano plata con asesorías en Barcelona, Holanda y entonces, cada tanto, saco un libro. Tengo uno sobre Nueva York, otro sobre París. Lo que hago es agarrar un laburo y dividir la plata por los meses del año, y no agarro otro hasta que se me termina la plata. No soy un tipo consumista; lo que gano me lo gasto en los libros que hago y en viajes. Para no decir que crié a dos hijos y les di una educación de la puta que lo parió (*Fresán es padre de Rodrigo, el escritor, y de Juan Diego, un publicista que vive en Venezuela*). Nunca he tenido una cuenta bancaria, tarjeta de crédito ni auto, a pesar de que American Express y varias marcas de autos fueron clientes míos. No sé manejar y odio los coches. Odio el yogur.

¿Hay alguna relación entre el odio al producto y la efectividad del comercial?

–No, yo no odio el producto, a mí lo que me divierte es eso. Yo mientras estudio el problema de una campaña sobre tampones, por ejemplo, pienso como una mina. No es necesario usar Tampax para estudiar cómo imponer el producto.

AGENDA

DOMINGO 16



Pulso. *Comienza* Pulso, *primer encuentro en el que convivirán las distintas corrientes de la música electrónica argentina. Organizado por El Club, este maratónico encuentro hará desfilar por dos escenarios distintos a más de 20 artistas representativos de la movida electrónica local, entre los que estarán Estupendo, Leandro Fresco, Carlos Alonso/Uno X Uno, Audio Perú (foto), Trineo, dj Trincado, dj Nijensohn y dj Mirkin Frois. De 19 pm hasta las 7 am en El Observatorio, Urquiza 124. Entradas $5 y $7.*



◆ **Aniversario del Ciclo Molotov.** El ciclo coordinado por Fabián Jara e Inés Puparelli festeja sus primeros cuatro años con una fecha especial en la que se presentarán en vivo Menos que Cero (foto), Reverb y Verde Líquido. A las 20 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Iggy y Asheton en video.** Proyección de *Crónicas de Detroit Iggy Pop y Ron Asheton*. También se proyectará *Mosquito*, con Ron Asheton como protagonista. A las 19 en FM La Tribu, Lambaré 873. Entrada $2.

◆ **Ar Detroy.** Presentan *El reflejo de lo invisible*, una videoinstalación realizada por ex integrantes de la *Organización Negra*. A las 16 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Cumpleaños de Madonna.** Festejando el cumpleaños de Madonna el Morocco organiza esta fiesta que contará con la participación del DJ chileno MagiK, Club Rayo y DJ Niko (en el subsuelo), y con un set de 9 horas animado por el DJ Dr. Trincado (salón superior). A las 24 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $10.

◆ **Stacy Malibú.** Se presentan en vivo junto a Pornois. Pinchando discos estará el DJ Nijensohn. A las 22 en Ozono. Entrada $4.

◆ **Tango.** Se presenta *Tango en la Bodeguita*, un espectáculo de Marcela Bublik, acompañada de guitarra y bandoneón. A las 19.30 en la Bodeguita, Gascón 1460. Entrada $7.

◆ **Teatro.** Cambian de horario las funciones de *Cuestiones con Ernesto Che Guevara*, la obra de José Pablo Feinmann protagonizada por Manuel Callau y Arturo Bonín. A las 21 en el Complejo Teatral Margarita Xirgú, Chacabuco 875. Entrada $15.

◆ **Locura en el Pirovano.** Es el nombre de este espectáculo de la compañía ASCO. Con especie de ironía, la obra desarrolla una especie de estética del zapping. A las 21.30 en Liberarte, Corrientes 1555. Entrada a la gorra.

◆ **Pablo Krantz.** Se presenta en vivo junto a los Chicos Búfalo. A las 24 en Evenos, Bartolome Mitre 1552. Entrada $3.

LUNES 17



Rosana Fuertes. *Presenta otra colorida y llamativa exposición. Entre el arte pop, el minimalismo y la abstracción geométrica, la obra de esta joven artista marplatense continúa desarrollando un estilo propio en el que las sutiles variaciones a partir de camisetas de fútbol e iconos como Miguelito y Mickey Mouse le permiten transmitir una visión crítica sobre el vacío que subyace bajo la falsa apariencia de goce estético. De 11.30 a 20 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 1000.* **GRATIS.**



◆ **Gustavo Di Mario.** Presenta una nueva muestra de fotografías. De 11 a 22 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆ **Tony Catany.** Como parte de los *X Encuentros Abiertos de Fotografía* se presenta una selección de trabajos de Tony Catany. Utilizando según sus necesidades diferentes y variados procedimientos fotográficos, Catany ha desarrollado una obra personal y sugestiva, a la vez que ha enriquecido la fotografía. De 10.30 a 20 en Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Joseph Haydn.** Continúan los conciertos de la Orquesta Filarmónica, esta vez con dirección del maestro Pedro Ignacio Calderón. El programa incluirá la *Sinfonía Nº 93 en Re mayor* de Haydn, el *Concierto para piano y orquesta* de Lutoslawski, *Tres romances argentinos* de Carlos Guastavino y el *Scherzo capriccioso, Op. 66* de Dvorak. Entradas entre $35 y $7 en Toscanini 1168, de 10 a 15 y de 15.30 a 20. En el Teatro Colón, Cerrito 618.

◆ **Córdoba % 20 & 30.** Es el nombre de esta muestra integrada por obras de 14 artistas. Realizada con diferentes técnicas, la misma constituye un completo panorama de las obras de las nuevas generaciones de artistas cordobeses. De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Perú erótico.** Se presenta la muestra *Checán: Erotismo en el arte del antiguo Perú*. Integrada por 100 cerámicas de temática erótica, estas vasijas representan varias culturas precolombinas peruanas entre las que se destaca la mochica, y datan de los siglos I y IX d.C. De 14 a 19 en el Museo de Arte Decorativo, Av. del Libertador 1902. Entrada $4.

◆ **Mama funk.** En el marco del programa Tribulaciones se presenta en vivo Mama Funk, grupo de soul, funk y jazz. A las 23 en Lambaré 873. **GRATIS.**

◆ **Osvaldo Monzo.** Presenta una nueva instalación-ambientación, que remite claramente a un living, pero con colores y formas del siglo XVII. De 11 a 13 y de 15 a 20 en Art House, Uruguay 1223, casa 9. **GRATIS.**

MARTES 18



Daniel Santoro. *Presenta* El movimiento falso, *una muestra compuesta por pinturas y dibujos de cuerpos expresados como ideogramas. Inmersos en un universo hermético y lleno de resonancias, los enigmáticos personajes que pinta Santoro dan cuenta de su original talento técnico, así como de su profundo conocimiento de la cábala y de lenguas como el sánscrito, el chino y el hebreo, lo que le da a la totalidad de su obra una sugestiva atemporalidad. De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.* **GRATIS.**



◆ **Suárez.** Los reyes del pop alternativo se presentan nuevamente en vivo, en el marco del ciclo Molotov. El grupo está integrado por Fabio Suáres en bajo, Gonzalo Córdoba en guitarra, Diego Fosser en batería y Rosario Bléfari en voz y guitarra. A las 20 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Marta Zatonyi.** Presenta su libro *Aportes a la estética desde el arte y la ciencia del siglo XX*, una compilación de textos que abreva en escritos de diferentes poetas, pintores y físicos. Participan en el acto Miguel Rep y Roberto Doberti. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Deborah Jafif.** Presenta *Endoscopía*, su nueva muestra, integrada por pliegues de látex que reflexionan sobre la construcción de la identidad corporal en la sociedad. De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Lindsay Anderson.** Proyección de *Las ballenas de agosto*, dirigido por Lindsay Anderson. El film cuenta con las actuaciones de Bette Davis, Lilian Gish, Ann Shortern y Harry Carey Jr. y se proyectará en inglés, con subtítulos. A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Zitarrosa.** Continúa *Zitarrosa. Canto de nadie*, un espectáculo musical que propone mantener vivo el recuerdo del gran cantautor uruguayo, símbolo de toda una generación. Participarán del mismo Sanampay (grupo del ex guitarrista de Zitarrosa Naldo Labrín), Nacha Roldán, Julio Lacarra y Pompeyo Audivert, quienes interpretarán obras del artista uruguayo. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $10.

◆ **Concierto coral.** Continúa el ciclo de conciertos corales, esta vez con la presentación del Estudio Coral de Buenos Aires. A las 17 en la Parroquia del Patrocinio de San José, Ayacucho 1072. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Proyección de *El aullido del mutilado* de Mike Findlay. Cuatro estudiantes y un profesor extravagante inician la búsqueda del Yeti por las montañas americanas en un film tan bizarro como desopilante. A las 22 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $2.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12***, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

19 MIERCOLES

20 JUEVES

21 VIERNES

22 SABADO



Vues de presse. *Es el nombre de esta muestra internacional organizada por la ADG. A través de revistas, periódicos, ejemplares únicos, maquetas de lanzamiento, suplementos y números cero, esta exposición propone un recorrido visual de la prensa gráfica contemporánea durante las últimas tres décadas. En el marco de la misma se realizará un ciclo de conferencias que comenzará a las 19 con* El impacto de la imagen *con Don Rypka y María Pizzolo. De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473.* **GRATIS.**



Música y fotografía. *Comienza un nuevo ciclo de conciertos en la Alianza Francesa. Organizada por Rosario Bléfari, el mismo comenzará con la actuación de Victoria Abril (foto), y se realizará un día jueves de cada mes. Nacido de las cenizas de La Nueva Flor, Victoria Abril fue uno de los grupos revelación del año pasado. En el mismo espacio estará en exhibición la muestra* Chambre d'amor *del fotógrafo francés Bernard Faucon. A las 20.30 en la Galería L'Alliance, Alianza Francesa, Córdoba 946.* **GRATIS.**



Bertolt Brecht. *Se presenta* Terror y miserias del Tercer Reich, *escrita por Bertolt Brecht y dirigida por Teresa Sarrail. Protagonizada por Uki Cappellari, Luis Dartiguelengue, Gabriela Alejandra Díaz, Esteban Fagnani y Jorge Marcucci, la obra indaga sobre las devastaciones que producen los estados totalitarios sobre el individuo. Partiendo del espectáculo como forma de transgresión esta pieza propone una mirada distinta sobre el sistema. A las 20.45 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 547. Entrada $10.*



Smashing Pumpkins. *Llega al país el exitosísimo trío integrado por Billy Corgan (guitarra y voz), James Idha (guitarra) y D'Arcy (bajo). Sobrevivientes del grunge, los Smashing están actualmente presentando* Adore, *su 4º CD, en el que, dejando de lado su faceta más rockera, el grupo liderado por Corgan muestra su lado más reposado, concentrándose en las canciones. A las 22 en el Parque Sarmiento, Balbín y Gral Paz. Entrada $37. Por anticipado en Musimundo o en el Teatro Opera o al 321-9700.*



◆ **Pintura.** Continúa hasta el 21 la muestra *Pintura: Los discursos y el género*, la cual incluye obras de Juan Astica, Jorge Granica, Rubén Grau y Marcelo Pelissier (foto). De 15 a 20 en Av. Corrientes 2052, 1º izq. **GRATIS.**

◆ **Ruleta Rusa.** Es el nombre de esta obra de Luis Cano. Realizada a partir de la novela de Héctor Libertella, *El paseo internacional del perverso*, con títeres y objetos. A las 21 en el Galpón del Abasto, Humahuaca 3549. Entrada $7.

◆ **Cine francés.** Proyección de *El hombre que miente* dirigida y escrita por Alain Robbe-Grillet, con las actuaciones de Jean-Louis Trintignant y Sylvie Breal. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el TGSM. Entrada $3,5.

◆ **Abasto de poesía.** Es el nombre de este espacio en el que se puede compartir un variado menú de voces y generaciones de poetas, platos y charlas de sobremesa. A las 20.30 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS.**

◆ **Poesía.** Continúa *Intimo y bailable*, ciclo organizado por Gabriela Bejerman, editora de la revista *Nunca nunca quisiera irme a casa*. Esta vez se presentará el espectáculo *Mar*, del grupo Antojo de Burro, *Improvisaciones* a cargo de Pablo Pérez y Sergio de Loof. A las 22 en el Bar Saló, Arroyo 872. **GRATIS.**

◆ **Norma Cizza.** Presenta una nueva exposición, compuesta por esculturas medianas, tres cajas-murales, fotografías, una serie de cinco cajas y otras obras pequeñas. Todas ellas giran alrededor del éxito y los premios. A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Cine brasileño.** Proyección de *Bonitinha mas ordinaria*. Basado en el libro de Nelson Rodrigues, este film está dirigido por J.P. Carvalho y Jece Valadao y cuenta con las actuaciones de Lucélia Santos y José Wilker. A las 19 en la Fundación Centro de Estudo Brasileiros 965. **GRATIS.**

◆ **Nora Zarmonia.** La cantante continúa presentando su nuevo CD *Espacio virgen*. A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS.**



◆ **Leo García.** Se presenta con un show de sus canciones con música electrónica a cargo de Gustavo Lamas. Musicalizarán el DJ JJ, Nijensohn, Club Rayo y Niko. A las 24 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $5.

◆ **Babasónicos.** Mientras esperan la salida de su quinto álbum, se presentan en vivo junto a San Martin Vampire. A las 23 en La Ideal, Suipacha 380. Entrada $8.

◆ **Hugo Mujica.** Presenta *Flecha en la niebla*, su nuevo libro, en el que fusiona su pensamiento y su poesía. Acompañado por el rabino S. Bergman. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Oscar Bony.** Presenta una nueva muestra individual en la que el artista reflexiona sobre el tiempo y la muerte, a través de autorretratos perforados por balas de armas de fuego. De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Orge & Tha Ganja All Stars.** Se presentan en vivo a las 20 hs. en el Galpón de la Plaza, Humberto I al 400. **GRATIS.**

◆ **Tango.** Continúa el ciclo *Aguante el Tango*, esta vez con las actuaciones de Buenos Aires Express y Alfredo Piro. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $10.

◆ **Rock.** Se presentan en vivo Superratones, Gigantes y Los Grillos. A las 22.30 en Oliverio Always, Callao 360, Entradas $7.

◆ **Cine de la madres.** Organizada por la Asociación Madres de Plaza de Mayo se proyecta *20 años, 20 artistas, 20 poemas*, película realizada por Emilio Cartoy Díaz y TEA IMAGEN. A las 19 en el Cine Maxi 2, Carlos Pellegrini 657. **GRATIS.**

◆ **Ilustradores para chicos.** 41 artistas argentinos participan de esta muestra de ilustradores de libros para chicos. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **República Tajante.** Buscando crear un espacio para poder pensar y compartir utopías, se organiza una nueva fiesta, en la que habrá cena y varieté. Participarán, entre otros, Tom Lupo, Fernando Noy, Marta Dillon, Tancredo y Orge. A las 20 en Perón 1372. Entrada $5.



◆ **Pintura.** Inaugura la nueva exposición de Ricardo Garabito. Nacido en Trenque Lauquen en 1930, Garabito pone su extraordinario virtuosismo al servicio de la simplicidad. A las 19 en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Gerardo Gandini.** El reconocido intérprete improvisará al piano a partir de tangos como "El día que me quieras", "Los mareados", "El Choclo" y "Cafetín de Buenos Aires". A las 20.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. Entrada $5.

◆ **Liliana Herrero.** Presenta en vivo los temas de *El diablo me anda buscando*, su último disco. Acompañarán a la cantante Fito Páez y León Gieco. A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $15.

◆ **Smashing Pumpkins acústico.** Interpretarán en vivo 3 temas en formato acústico para el programa Day Tripper, para los que luego realizarán una entrevista. A las 13.15 en la Capilla del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Las entradas se podrán retirar a partir del lunes 17 de 13 a 17 en la radio Rock & Pop, Arenales 1925.

◆ **La Verne.** Se presenta nuevamente en vivo el grupo liderado por Nicolás Di Yorio. A las 23.30 en el Café Los Arcanos, Newbery y Guevara. Entrada $5.

◆ **Tenebra.** Proyección de *Tenebra* de Darío Argento. Este clásico del cine de terror cuenta la historia de un escritor que, de visita en Roma, ve cómo se desencadenan una serie de asesinatos inspirados en sus novelas de terror. A la 0.30 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3.5.

◆ **Juan Fresán.** Presenta *Senos and pubis by The Pencil Book*, una polémica exposición sobre comunicación e incomunicación en publicidad, diseño y marketing. A las 19 en el Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530, 9º piso. **GRATIS.**

◆ **Marat-Sade.** Dirigida por Peter Weiss, esta obra pone en escena un espectáculo en el que se contrapone la figura revolucionaria y política de Marat con el individualismo del Marqués de Sade. A las 21 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $10.



◆ **Scott Henderson.** El notable guitarrista se presenta en vivo con un super trío que incluye a John Humphrey en bajo y a Kirk Covington en batería. Como artista invitado tocará Botafogo. A las 23.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $15 y $25.

◆ **Muestra de video y arte digital.** Comienza la *Tercera Muestra Euroamericana de video y arte digital*, con un *Programa sorpresa*, que incluirá dos programas de video producidos por la televisión inglesa. Fruto de siete años de colaboración entre la UBA y gobiernos europeos, en el evento habrá encuentros personales con realizadores, artistas y teóricos invitados. Este año visitarán la muestra Jaime Davidovich y la teórica italiana Valentina Valentini. A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Sarajevo cumple 2 años.** En esta superfiesta participarán: Las Dueñas, Pablo Krantz, Gigio, Tour Turismo, Martín Reboredo, Te vi llorar, Rompetangos, Amigo Amor y el Combo Poético Federal. También habrá baile, milonga, películas, dibujos animados y mucho más. A las 24 en Sarajevo, Defensa 827. Entrada $5.

◆ **Cantautores.** Continúa la presentación de *Indice virgen*, disco recopilación de canciones pop en formato demo-grabación ideado y producido por Sebastián Carreras. El Matadero, Loch Ness, Leo García, Spleen y Menos que cero. En el Observatorio, Urquiza 124. Entrada $5, Abono por las 5 fechas $9, abono + CD $20.

◆ **Trance Sprite.** Segunda fiesta *Trance Parent*, de Sprite. Organizada por Maiagroup, la fiesta contará con la presencia del DJ Diego Ro-K, del DJ francés Bruno Gervais (que compartió con Laurent Gervais), el DJ japonés Ken, y la DJ argentina S.I.G. A las 24 en Museum, Perú 535. Entrada $15.

◆ **Oval.** Siempre buscando promover los nuevos estilos dentro de la música dance, Oval propone una velada ideal para los artistas más exquisitos: en el bar (PB) se presentará Turbo (ADF) y en la pista 1 estarán dos artistas house: Club Rayo y el Dj Hugo Díaz. A las 23 en Oval, Maipú 979. Entrada $10 con consumición.



Mucho antes de que le otorgaran, a los setenta y seis años, el Premio Juan Rulfo, Olga Orozco ya le rezaba a una foto de Rulfo y a una virgen checoslovaca sin nombre. En una entrevista con Fernando Noy, habla de por qué no escribe cuando los tiempos son duros, pero tampoco cuando es feliz; de su amistad con Oliverio Girondo y Norah Lange; de cuando le ofrecieron ocupar el lugar de Victoria Ocampo en la Academia de Letras; y de los llamados de Alejandra Pizarnik a las tres de la mañana.

Nuestra Señora de las MARIPOSAS

Por FERNANDO NOY Cuando se le pregunta por su tierra natal dice que, donde ahora es La Pampa, antes hubo mar: "De veras. La arena parece marina y hay restos de conchillas. Las dunas eran médanos que cada día cambiaban de lugar". Dice que sólo eso explica su casa, rodeada por una especie de selva con viñedos y árboles frutales, frente a la aridez del desierto. Dice que, desde los siete años, ya tenía intuiciones fuera de lo común acerca de cosas que iban a suceder: a ella o a los demás.

–Y enseguida me di cuenta que no debía hablar con nadie de ese poder secreto. Sólo con los de mi familia. En mi libro de prosa *La oscuridad también es otro sol* cuento cuando mi hermana Yola una noche me tomó impresionada de la mano, porque estábamos viendo el mismo fantasma. Incluso oímos diversos ruidos de alas golpeando las persianas. Fui a investigar y apareció mi abuela que, para calmarnos, dijo: "No se asusten, niñitas. Son sólo fantasmas, nada más que fantasmas". No sabía escribir aún y ya me pasaba el día preguntando a mi madre cosas que ella no lograba responderme. Entonces inventaba yo misma una respuesta y Cecilia, mi madre, la escribía de inmediato.

O sea que aquel lugar la marcó para siempre.

–Por supuesto. Es muy distinta la vida de un niño que empieza a descubrir el mundo en un paisaje semejante. Hay miles de cosas para investigar, desde el misterio de una lagartija a la escarcha que se forma sobre las tinajas encerrando flores y hojas con un herbario.

Además de poesía y ese libro de ficción, también ha escrito teatro...

–Sí. Incluso tengo un premio para teatro inédito. La obra se llama *El humo de tu incendio sigue subiendo*.

¿Hay, tal vez, un nuevo libro de poemas?

–No. Mis últimos años han sido muy duros. Sólo puedo escribir si estoy tranquila, no cuando debo dar alaridos. De eso se ocuparon muy bien los griegos.

¿Y cuando está feliz?

–Tampoco aparecen poemas, tal vez porque sucede como en el dicho: "Boca que besa no canta". La tristeza, por otra parte, te agobia de tal modo que logra amordazarte. Pero hay momentos de gracia muy intensos, cuando las respuestas que busco se vislumbran, lejanísimas.

Hablando de vislumbres, ¿de qué modo conoció a Oliverio Girondo?

–Oliverio había programado el concurso de la revista que imprimían los martinfierristas, el grupo del que yo también formaba parte. Eran casi todos hombres y todos decían estar enamorados de mí: Bailey, Molina, De Obieta, Vanasco, Trejo, Madariaga, Calamaro, Devoto, Bosco y Miguel Angel Gómez, con el que me casé. En una de esas reuniones, cuando fuimos a cenar, Girondo estaba sentado frente a mí mientras comía un gran plato de polenta con pajaritos, nada menos. Yo lo miraba, absorta por ese aire de gran señor que tenía, hidalgo y al mismo tiempo fáustico. Por el tono de voz parecía el propio San Pedro o tal vez Zeus. En realidad, no sé qué parecía, pero al comienzo me intimidaba bastante.

¿Usted qué edad tenía, para intimidarse así?

–Yo recién había cumplido dieciocho años y llevaba a cuestas mi tremenda timidez. Mientras introducía los huesitos de pájaros entre sus fauces no pude contenerme y me largué a llorar. Como estábamos tan cerca, enseguida me vio. Y comentó en voz alta: "No se puede comer cuando una niña llora". Apartó el plato y comenzó a conversarme. Yo me calmé. Después de un rato él dijo: "Te vas a hacer gran amiga de Norah (*por Norah Lange, su esposa*). Lo presiento, aunque Norah no haya podido venir esta noche, toma..." Y, mientras sacaba un papel del bolsillo, me pidió: "Escríbele algo". ¡Y yo le hice caso: mandé un poema improvisado a una desconocida! Al día siguiente la propia Norah me llamó para invitarme a tomar juntas una copa. Al cabo de un rato apareció Girondo. Su vaticinio se había cumplido: nos habíamos hecho amigos para siempre. Oliverio decía que una mujer debe saber volar; no importa que tenga piel de jazmín o de higo seco con tal que sepa volar. Y bien, Norah Lange era una mujer que volaba con la imaginación, con las palabras. Tenía el porte de un barco que avanza sin detenerse en su mar de sonrisas y una facilidad encantadora para inventar discursos: su lenguaje era casi quevedesco. Ambos eran extraordinarios. Mi encuentro con ellos me transformó la vida.

Ahora hablemos de nuestra amiga, Alejandra Pizarnik.

–Alejandra, como tú sabes, vivía muy angustiada. Sus últimos años los pasó en un estado agónico, del que hacía lo imposible por sobreponerse. Pero cuando tenía gente alrededor se convertía en el centro de las atenciones. Era brillante, capaz de encantar... Pero cuando estas personas desaparecían, Alejandra caía en depresión. Me llamaba por teléfono a las dos o tres de la mañana para que le dictara mi Certificado de Poderes contra La Angustia. Yo le decía: "Aquí estoy, Gran Sibila del Reino, para certificar que a Alejandra Pizarnik jamás un pájaro negro se le posará sobre la sombra, que las piedras se abrirán milagrosamente para dejarla pasar hacia las mayores luminosidades". Todo mi cariño lo introduje en el poema que le dediqué: "Pavana para una infanta difunta". También, junto a Ana Becciú, recopilamos sus manuscritos inéditos: *Textos de Sombra y otros poemas*. Hoy ella está más viva que nunca en su poesía. Y me alegro.

"CUANDO MURIÓ VICTORIA OCAMPO ME OFRECIERON SU SILLÓN EN LA ACADEMIA DE LETRAS. DIJE QUE NO Y ENVIARON A MANUCHO JUNTO A GONZÁLEZ LANUZA, PARA DEMOSTRARME QUE NO TODOS ERAN TORTUGONES. PARA NO NEGARME, SE ME OCURRIÓ INVENTAR UNA COARTADA: LES DIJE QUE EN MI HORÓSCOPO NO SE CAPTABA NINGÚN AVISO DE QUE PUDIERA LLEGAR A SER ACADÉMICA. Y EN LAS LÍNEAS DE MI MANO NO VEÍA NINGÚN SILLÓN. ENSEGUIDA ALGUIEN HIZO CORRER LA VOZ: 'OLGA OROZCO NO ACEPTA POR MOTIVOS ESTRICTAMENTE ESOTÉRICOS'".

¿La invitaron a ingresar en la Academia de Letras?

–Cuando murió Victoria Ocampo me ofrecieron su sillón. Yo dije que no. Luego enviaron a Manucho junto a González Lanuza, que eran los más simpáticos, y ellos me advirtieron de entrada: "Nos mandan porque saben que piensas que los académicos son una especie de aburridos tortugones. Pero como nosotros dos te resultamos siempre divertidos, creen que lograremos hacerte aceptar. Piénsalo, Olga, no te imaginas lo que podremos disfrutar juntos". Igual volví a negarme.

¿Por qué?

–Los poetas creemos en las palabras como si fueran mariposas en libertad. En cambio, los académicos parecen entomólogos exponiéndolas incrustadas en alfileres. Como volvieron a insistir, se me ocurrió inventar rápido una coartada. Les dije que tenía muchas predicciones y que ni en ellas ni en mi horóscopo se captaba ningún aviso de que pudiera llegar alguna vez a ser académica. Tampoco en las líneas de mi mano veía ningún sillón. El mejor espacio para mí en la Academia, estaba en medio del público. Enseguida alguien hizo correr la voz salvadora: "Olga Orozco no acepta por motivos estrictamente esotéricos".

¿Existe una poética esencialmente femenina?

–La creación no tiene sexo. Las mujeres han tomado a la poesía como una verdadera misión y a la palabra poética como un destello casi sagrado. Sé que hay un mundo que las mujeres complementan de alguna manera con el de los hombres. Pero el lenguaje no hace al sexo. La gran poesía es poesía a secas. La palabra tampoco es una fuerza tan enteramente a nuestra disposición como para poder afirmar esto o aquello es lo que pretendo decir. La palabra es como un llamado en la puerta, que puede provenir de cualquier parte: una pintura, una melodía, una frase oída al pasar. Abrimos y encontramos el inicio de algo, pero a lo lejos: tras un largo corredor se ve otra puerta que tal vez esconde el final de lo que está solicitándolo a uno.

¿Qué solicita?

–Ser nombrado solicita. Pero desde un

punto al otro hay muchísimo camino para andar. En ocasiones, la intención se desvía. Sigue por otros vericuetos produciendo ramificaciones, diversificaciones de la distancia. Muchas veces esos mismos signos que buscan ser dichos son un tanto excesivos y hay que renunciar o podar elementos. Por eso casi siempre se sabe de antemano el principio y el fin, pero nunca cómo llegar desde un extremo a otro.

Un esfuerzo casi imposible...

–Se atraviesan tembladerales, distintas fases de una misma realidad. Sorpresivamente lo cotidiano resulta fantástico y lo puramente fantástico, habitual. Se producen sobresaltos, deformaciones, parálisis. Uno no sabede qué modo decir eso que está sintiendo. El vocablo huye como un pez. Igual que en los sueños, las cosas son y no son al mismo tiempo. Uno incluso tropieza y esa caída resulta mágicamente el comienzo de alguna salvación. La creación se asemeja a la Creación con mayúscula por el poder del verbo, que ha ido descendiendo al mundo para crear diversos reinos. Partes de la realidad visible son, en el fondo, relámpagos de lo invisible.

Como un mapa de doble faz.

–Y con demasiadas prolongaciones, a las que a veces accedemos desde nuestros sentidos. Como si hubiéramos tapado otra vez la fisura desde la cual llegamos a este mundo. Y no pudiésemos espiar hacia el otro lado, donde viven esas voces distintas que fuimos atravesando una a una sin ser demasiado conscientes de ello. Por eso hay que ir siempre preguntando, tratando de ir siempre más allá.

¿Por qué tanta pregunta?

–La poesía es una interrogación permanente, por más que tenga la fuerza de otra aseveración. A veces se llega a algo que pareciera la última pregunta posible, pero ese interrogante recién nacido tampoco tiene respuesta y choca contra lo vedado, lo que jamás podríamos saber desde este costado del mundo. Es entonces cuando la poesía parece una apuesta, esperanzada y desesperanzada al mismo tiempo. Esperanzada porque la lucha continúa. Desesperanzada porque nunca se acierta en el blanco preciso al que apuntábamos. Llegamos a identificar la palabra con la cosa misma, pero ese pacto siempre resulta ilusorio. La cosa misma no está todavía, la cosa por decir llegará después, cuando logremos mencionar aquello que había desde el comienzo.

¿Por eso ha dicho que lo poético es un don perverso y malsano al mismo tiempo?

–Es que a través de la gran aventura que significa un poema, se hace evidente que es perverso: el poeta se obstina en asir una presencia que se le escabulle. Como en el mito de Sísifo con su invencible piedra, o como en aquella condena que Gómez de la Serna imaginó para Lautreamont (cuyo blasfemo Canto Tercero era roto en forma implacable por Dios, sin haberlo leído, enviándolo a reescribirlo cada día). Y dije malsano, porque el poeta debe recomenzar siempre ese interrumpido e interminable poema, como un precario puente entre lo momentáneo y lo perdurable. Este misterio es un curioso acto de fe: nos lleva incluso a ligarnos incondicionalmente a quien nos ha vencido.

¿Cómo es eso?

–El poema es una bocanada de aire fresco después de haber estado a punto de perder el aliento. Es el alivio luego de haber expuesto tu alma al mayor de los peligros. Y yo misma me pregunto para qué sirve este oráculo ciego, este guía inválido, este inocente temerario inclinándose a cortar la flor azul en el borde de los precipicios, prescindiendo de la fatalidad personal y de sus propios fines, limitando su misión al papel de intermediario que desempeña, tal vez sin proponérselo, frente a los demás.

¿Qué piensa de este premio que le otorgaron "los demás"?

–No lo esperaba, ni sabía que estuviera propuesta. Cuando me informaron por teléfono que vendrían a traerme una noticia preciosa pensé que era una broma. Después me pregunté qué podría ser. ¿Un caballo celeste? ¿Un arcón cargado con monedas de oro recién salido del mar? ¿O acaso ni más ni menos que el unicornio? Siempre veneré a Juan Rulfo. Era parco, pero a pesar de su timidez charlamos largamente cuando llegó a Buenos Aires. Se veía que le molestaban profundamente los elogios y los honores. Me regaló una foto suya que coloqué en el mismo marco de una virgen a la que rezo todas las noches y que fue de mi abuela.

¿Cuál santa?

–No tiene nombre ni apellido. Yo la llamo "Nuestra Señora de Las Mariposas" porque está rodeada de ellas. Es checoslovaca. Por el color del manto parece La Inmaculada. La tengo en mi mesa de luz. Ahora pienso que mis oraciones las ha repartido con Juan Rulfo. Pero no tengo rezos preconcebidos: los invento. Son poemas como plegarias que sólo susurro a ellos.

Ahora vendrán futuras distinciones, seguro. Tal vez el Nobel.

–Después de que Borges estuviese propuesto tantas veces sin ganarlo, todo argentino debería sentir vergüenza por recibirlo. Se lo negaron por cerrazón para entender su genio. Por malinterpretar sus dichos, que a pesar de nacer del más puro humor, fueron tomados demasiado en serio. Por ejemplo, Borges dijo bromeando que Lorca era un andaluz profesional. Otra vez declaró que el mejor poeta español era Machado. Entonces los cronistas comentaron. "Ah, hace bien usted en admirar a Don Antonio". Pero Borges enseguida respondió: "Qué Antonio, ¿acaso Manuel tenía un hermano?".

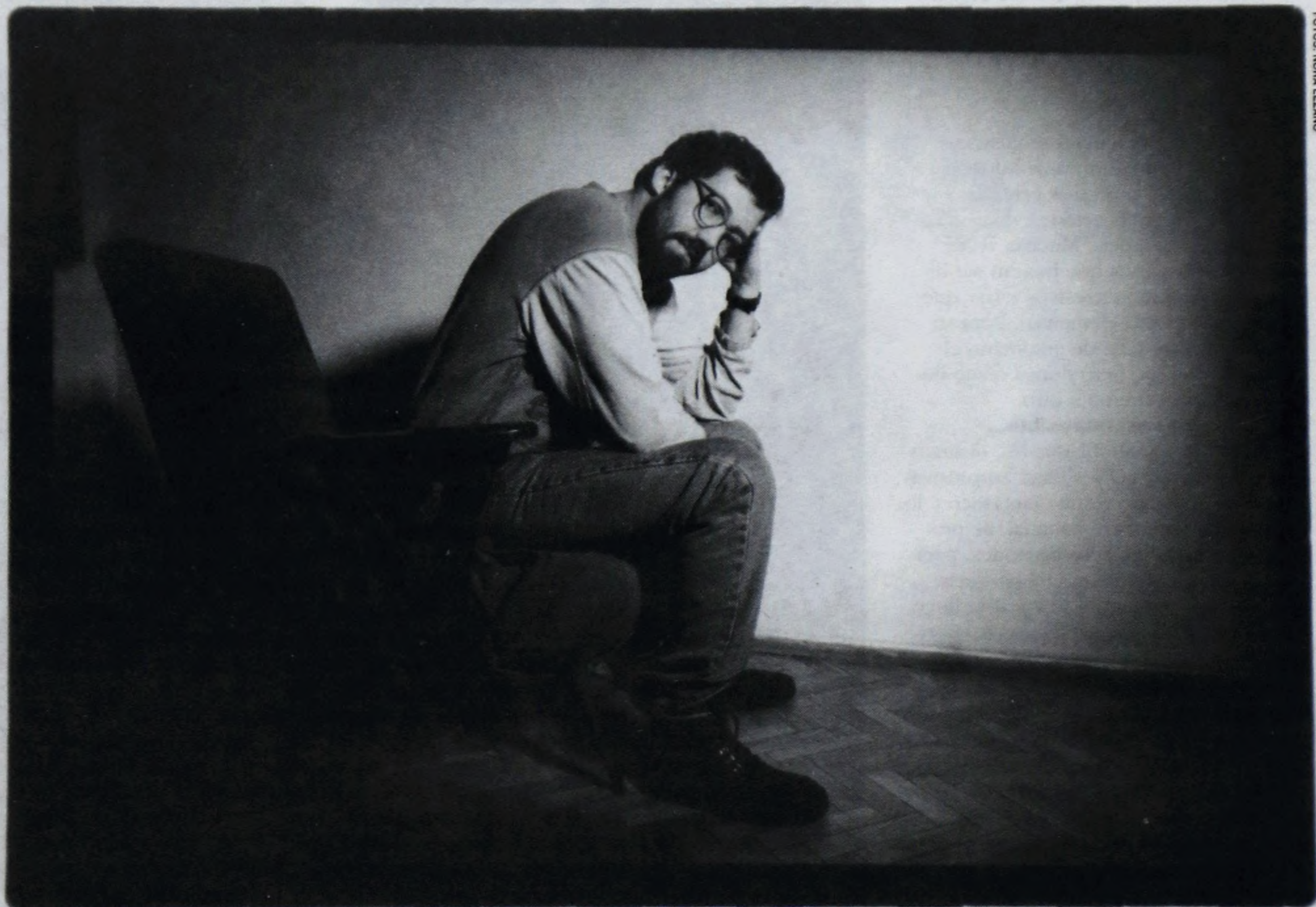
Cuando regrese con su premio, ¿qué hará?

–Bajaré del avión acompañada por mi propia barra brava. R



Fotos: Beltrán Gambier (Gentileza Revista Intramuros)

UNA LUCHA CUERPO A CUERPO

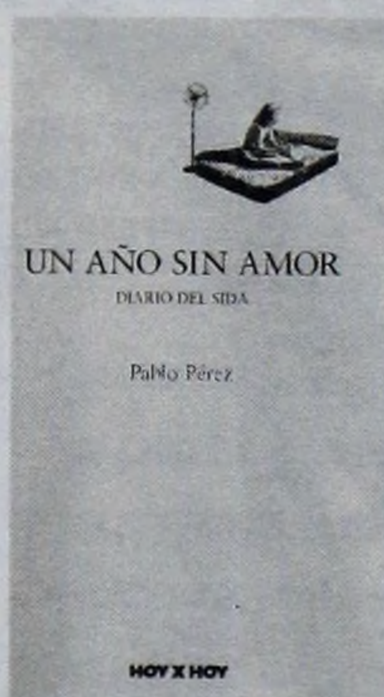


FOTOS: NORA LEZANO

Por CLAUDIO ZEIGER Dos años atrás, Pablo tenía un fuerte presentimiento: vivía pendiente de los llamados telefónicos de sus amantes, se enamoraba de chicos más bien esquivos, ponía avisos en revistas de contacto, iba a cines porno, intentaba escribir una novela y probaba distintas terapias para combatir el sida. Pero, sobre todo, tenía un fuerte presentimiento: iba a morirse antes de fin de año. El 13 de julio escribió en su diario: "Creo que me voy a morir hoy. Tengo que escribir doblado en dos, con los codos apoyados en las piernas, a veces puedo levantarme, como ahora, pero respiro muy mal".

Esta fue la idea-germen que dio origen a la escritura: alguien que vive con ese presentimiento intenso de su propia muerte decide escribir un diario hasta ver qué pasa. El diario, hoy convertido en libro (con el título *Un año sin amor*), funciona no sólo como un registro de la enfermedad (una crónica donde el narrador-paciente autoobserva sus síntomas) sino también como un recuento picaresco de las aventuras sexuales de un portador que no deja de tener deseo. Con la escritura primero, y la publicación después, Pablo se convirtió en el personaje Pablo.

Dos años después, dice: "Ahora leo el libro y, aunque no pasó tanto tiempo, lo veo como una entidad muy separada de mí. En el libro quedó encapsulado un personaje que poco tiene que ver conmigo. Debe tener que ver con el cambio radical de salud que tuve. Yo había empezado con AZT y DDI, y después empecé con el cóctel. El malestar físico me generaba un estado de permanente irritación. En el 96 estaba siempre con bronquitis, fiebre, me ahogaba. Y todo eso, ahora, es el pasado". El que habla es el Pablo autor del libro: Pablo Pérez, nacido en 1965, profesor de francés (en la actualidad semidesocupado), autor de un libro de poemas (que se titula *Yo era un feto*, edición de autor de apenas 50 ejemplares) y consumidor del cóctel desde 1997. El Pablo que quedó "encapsulado en el *Diario del Sida*" es el otro, el protagonista del libro: el que tenía ese presentimiento que no se cumplió, el que vivía pendiente del teléfono y salía a la calle a buscar sexo por los cines, por la calle y los boliches.



La situación del sida cambió radicalmente en 1996, cuando en Vancouver se anunció la efectividad del cóctel. Ese mismo año, Pablo Pérez escribía un diario que relata los pormenores de un portador de VIH que no quería dejar de disfrutar los placeres de la vida. Dos años después, ese diario se publica en forma de libro, y "la minoría de uno" que era Pablo Pérez hasta entonces "no nos hace sentir tan otros", como dice Roberto Jacoby en el prólogo de Un año sin amor.

EL 96 No fue un año cualquiera para un portador. Fue el año bisagra para muchos pacientes que estaban tomando AZT, DDI, o que no terminaban de aceptar la medicación y aun probaban con otras terapias, llamadas alternativas, a veces eficaces, otras no. Fue el año en el que se anunciaron los resultados del congreso internacional de Vancouver sobre sida: el año del cóctel. *Un año sin amor. Diario del Sida*, transcurre en un tiempo inmediatamente anterior al cóctel. "El '96 fue uno de los peores años de mi vida –dice Pablo Pérez– por la angustia y los estados depresivos. Escribir era una especie de alivio, casi el único alivio para el agotamiento físico y el malestar que sentía. Me acordaba de Lezama Lima, que decía que cuando tenía crisis asmáticas se ponía a escribir. Si a la noche me sentía mal y me levantaba a escribir, me aliviaba."

Aquel presentimiento, cuenta Pablo ahora, funcionó en principio como un capricho para hacer avanzar esa novela tan esquiva, como una especie de consigna literaria. Pero eso no atenuaba en absoluto los síntomas. El 23 de junio, por ejemplo, escribió: "Siento que mi escritura decae, cada vez es más... cada vez menos... acabo de leer lo escrito el día 22 y me pareció pobre... No sé... Mi vida peligra, eso es lo que siento. Mi escritura decae, ya lo dije. ¡Qué fin de semana de mierda!".

¿NOVELA O DIARIO? Recapitulando: en 1996 Pablo, que era portador desde 1989 y que se sentía irritable y físicamente agotado, decide escribir una novela cuyo plan es seguir día a día los pasos de un personaje que es portador, etcétera, etcétera. "En principio era una novela, y no específicamente sobre el sida. La enfermedad apareció como una condición del personaje. También me había propuesto escribir una novela con ingredientes vendedores. Y no me refiero al sida, porque creo que ya es un tema muy tocado. En Argentina están los libros de Sergio Núñez y Marta Dillon. Yo quería escribir un libro distinto, con un personaje que tiene sida como puede tener otra enfermedad. En un momento del texto digo que pretende ser ante todo un libro sobre la búsqueda y la pérdida del amor, sobre la amenaza de la muerte, sobre querer vivir y al mismo tiempo desear la muerte."

Pero convengamos que el sida es el sida. Con sus síntomas, sus metáforas, sus fantasmas y su mitología. Una enfermedad cargada de sentidos. Y, si ha merecido tan abundante literatura en tan pocos años, es porque los afectados requieren más de una canción urgente para seguir viviendo. Por cierto, este panorama también fue haciendo virar el carácter de *Un año sin amor*, de novela a otro tipo de libro. "Puse en juego mi intimidad también para eso: porque sé que hay muchas personas que se sienten perdidas por tener la enfermedad", confirma Pablo.

"Yo soy portador desde 1989, así que ya son nueve años en los que probé de todo. pero hasta el 96 no había tomado ninguna medicación retroviral. Había probado fitoterapia, homeopatía, reiki, flores de Bach, yoga, toda la lista. Había un mito muy grande sobre el AZT, sobre la posibilidad de que te murieras por estar mal dosificado, así que traté de agotar todos los recursos hasta que no dio para más. Mi salud estaba muy mal. Entonces vino el congreso de Vancouver, donde se presentó la terapia de tres drogas (el AZT, el DDI e inhibidores de proteasa), con una posibilidad concreta de negativizar la carga viral." El libro no se limita a registrar la evolución de la enfermedad o las posibilidades de cura: la vida sigue para Pablo, y entonces se van tramando los acontecimientos de la vida cotidiana, que pueden incluir una salida "de cacería", un fin de semana aburrido, un amor que se termina, otro que apenas se insinúa y referencias a los problemas familiares. "Yo pensaba también en que el libro funcionara como un servicio, no solamente en relación al sida, sino por la gente que puede tener un problema de culpa por su opción sexual o por ciertas prácticas, como la de ir a un cine porno", dice Pablo.

EL 89 Si el 96 fue un año bisagra para Pablo, el 89 también quedaría en su memoria como una etapa muy especial: un año sumamente agitado, duro, a caballo entre la hiperinflación y la policía brava de fin del alfonsinismo. Comenzó entonces un período decisivo que culminaría tres años después. Así lo cuenta: "Conocí a Bernard, un chico que trabajaba en Air France, y que vino varias veces a la Argentina. Era un romance más bien a la distancia. Acá estaba todo muy mal económicamente, la policía te levantaba de la calle por cualquier motivo, así que él me planteó por qué no probar en otra ciudad. Poco después me echaron de la oficina (una compañía de seguros donde hubo una reducción de personal), me dieron

"EL MUNDO GAY NO DIFIERE MUCHO DEL MUNDO EN GENERAL. HAY UN GRAN CONSUMISMO. Y YO ME SIENTO UN SAPO DE OTRO POZO TANTO EN EL AMBIENTE GAY COMO AFUERA."

una pequeña indemnización y Bernard me prestó el resto de la plata para viajar".

Primero fue a España y allí volvió el viejo sueño de la adolescencia: conocer Francia. "Bernard tenía VIH y vivía en un quinto piso por escalera, algo muy común en París. El estaba débil y no podía hacer las compras. Así que fui de Madrid a su casa en París, pero en un momento se brotó y me echó. Anduve viviendo de prestado hasta conseguir un trabajo en una lavandería y con eso me pude alquilar un cuarto. Volví a la Argentina en 1992, cuando supe del suicidio de mi hermana. Mi hermana era el ser que yo más quería en el mundo. Yo estaba viviendo en un séptimo piso sin ascensor, y por la depresión me pasó lo mismo que a Bernard: no podía subir las escaleras."

"CREO QUE ME VOY A MORIR HOY. TENGO QUE ESCRIBIR DOBLADO EN DOS, CON LOS CODOS APOYADOS EN LAS PIERNAS, A VECES PUEDO LEVANTARME, COMO AHORA, PERO RESPIRO MUY MAL."

PRECAUCION Pablo lo dice rapidito: "No puedo hablar mucho de mi familia, porque no les cayó nada bien cuando se enteraron del libro. Siempre supieron que escribía, pero no sabían muy bien qué. Ya había tenido un problema anterior cuando murió mi hermana: mi familia encontró todas las cartas que yo le escribía. Bueno, parece que leyeron las partes *prohibidas*, cuando yo le contaba de mis romances con chicos, o ella me escribía sobre sus temores de que un novio tuviera sida... Un montón de cosas que mi familia no supo cómo tomar".

LAS COSAS POR SU NOMBRE Sea un diario, una novela, un testimonio o una combinación de estas variantes, lo cierto es que *Un año sin amor* logra su poder de convicción a partir de la proximidad y la familiaridad, tanto de los lugares que cita como del léxico que utiliza para hacerlo. Los lugares de encuentro homosexual están en el libro donde están en la realidad: en las transversales de avenida Santa Fe. El hospital Fernández es el hospital Fernández, la revista *NX* es la revista *NX*, una calentura es una calentura, un culo es un culo y el miedo a morirse no es otra cosa que eso, dicho con esas palabras: miedo de morirse. El autor y su personaje pasan por todas esas vicisitudes con naturalidad, y en ciertos momentos con el peso de la rutina, el aburrimiento al acecho. Y con el virus encima. "El mundo gay no difiere mucho del mundo en general. Hay un gran consumismo. Al fin y al cabo, yo me siento como un sapo de otro pozo tanto en el ambiente gay como afuera. Pero no reniego de los lugares del ambiente. El tema del VIH ahora se está tolerando más. Cada vez me pasa menos que una historia se corte por decirle al otro que soy portador. No hay tanto miedo, y en general me aceptan. Es cierto que, si en los avisos de contacto pongo que soy VIH, la estadística varía considerablemente. Pero eso ahora ya no me parece tan cuestionable. El que llama, llama, y el que no, está todo bien. R

UNA MINORÍA DE UNO



Por ROBERTO JACOBY Aun a riesgo de eliminar todo suspenso, se debe avisar que este libro tiene final feliz. También goza de un humor tierno, a veces sombrío pero por momentos desopilante.

Rompe así con la principal regla de género "narraciones sobre sida". Estos relatos –por definición– debían contar una agonía prolongada. Se cumplía así la ecuación sida-muerte, instalada tanto en la realidad de los hechos como en la mente de las personas. La epidemia de los 80 había inventado un nuevo tipo de historia. El moribundo –personaje, autor o ambos roles a la vez– nos introducía en el penoso proceso de su extinción, acosado por el estigma y la culpa. Pero en 1996 ocurre un acontecimiento que cambia de manera crucial la "situación sida": en el congreso internacional de Vancouver se anuncian los contundentes resultados de varias medicaciones combinadas. Aunque no se habla de "curación" o "derrota" de la enfermedad, el cóctel de AZT, DDI e inhibidores de proteasa logra reducir la presencia de virus hasta niveles indetectables en la sangre. Y, lo más importante, los pacientes recuperan sus defensas inmunológicas, con lo que el sida dejó de ser una enfermedad necesariamente mortal.

Un año sin amor transcurre precisamente durante ese año bisagra y, cuando comienza a escribirse, su autor no podía imaginar el happy end. Por el contrario, suponía con sensato realismo que su muerte estaba cercana y trata de evadirla mediante un sinnúmero de triquiñuelas. Por eso, este relato tampoco versa sobre los conflictos de la etapa siguiente en la historia de la enfermedad, el llamado "complejo de Lázaro", cuando los pacientes debieron abandonar su aceptado papel agónico para comenzar, literalmente, una nueva vida con las peripecias de la resucitación inesperada.

Pero ¿qué es entonces *Un año sin amor*? ¿Las memorias de un condenado a muerte frustrado? ¿Un manual psicoprofiláctico de autoayuda? ¿El informe de un erotómano indigente? ¿La protesta de un paciente atrapado en la máquina médico-burocrática? ¿Una Montaña mágica sin Alpes?

"Tengo que escribir" son las palabras con las que el narrador abre el texto, autopoiéticamente. Hacer vivir al relato, no menos que a su autor. Como en *Las mil y una noches*, producir texto y producir vida, o sobrevida son una misma operación. "El diario funciona como prórroga." Pero aquí se trata también de una suerte de experimento clínico. Por una parte, la escritura es el registro de un ensayo de autoobservación y de cuidado de sí. Es el protocolo de la observación del resultado de degluciones y ejercicios, rituales y recetas. Es el recuento de los estados de ánimo de un narrador que tambalea en el filo de la navaja. En este sentido, puede decirse que el libro es un ensayo, de aquel tipo de ensayos donde el propio autor es el conejillo de Indias.

Pero, por otra parte y en forma paralela, el imperativo de escribir se conecta con lo que podría llamarse pomposamente la emergencia de una identidad. ¿Quién soy? se pregunta el narrador. Y tácitamente responde: yo soy aquel que escribe: El Que Escribe Su Novela. Al escribir su historia, se hace a sí mismo. Pero se trata de una novela que no sobreactúa ni se sobreescribe. El pathos de los testimonios de sida está aquí ausente. Desde su título, *Un año sin amor* prescinde de los adjetivos. Aunque buenas razones tendría, el narrador no busca impresionarnos. Fabrica la suspensión de la incredulidad justamente por la manera en que subestima sus abundantes tragedias. Cualquiera de sus infortunios habría bastado a otro para hacer un argumento sustancioso. Incluso, llegado a un punto, el narrador dice ahorrar a los lectores el más atroz de los secretos familiares, lo que apuntala el costado ficcional de la obra y nos deja con la espina. Nunca tropezamos con tesis filosóficas sino que nos embarcamos en el lento desgranarse de la vida (...)

¿Dónde comienza y dónde termina esta "minoría de uno" de la que trata el diario de Pablo Pérez? Más que un plano fijamente delimitado, parece el espacio de intersección de múltiples identidades fluidas: el conjunto de un solo elemento a través de ese largo momento cuando tambalean todas las identidades, cuando todas las diferencias vacilan frente a la gran ecualizadora. Y en eso reside uno de los grandes méritos del libro: no nos hace sentir tan otros.

(Fragmentos del prólogo de *Un año sin amor. Diario del Sida* de Pablo Pérez. Perfil Libros. Serie Minorías, 1998.)

Hebdomadario

La semana en la Biblioteca Nacional

Domingo 16

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos Almafuerte, más que razones *de Celic Coudet, con la actuación de Osvaldo Tesser.*

Lunes 17

Feriado Nacional
La Biblioteca Nacional permanecerá cerrada con motivo de la conmemoración de un nuevo aniversario del fallecimiento del General José de San Martín.

Martes 18

Argentina Siglo XXI
En el marco de Argentina Siglo XXI - Desafíos y oportunidades en la Era Global, *jornadas organizadas por el Grupo Clarín, a las 19:00 hs. Jorge Avila, Mónica Sladogna, Aníbal Ford y Pablo Gerchunoff discuten, con la moderación de Nelson Castro, sobre "Futuro del trabajo: ¿reinvención o fin del empleo?".*

Miércoles 19

Argentina Siglo XXI
En el marco de Argentina Siglo XXI - Desafíos y oportunidades en la Era Global, *jornadas organizadas por el Grupo Clarín, a las 19:00 hs. Oscar Landi, Tomás Abraham, Vicente Battista y Hugo Scolnik discuten, con la moderación de Alejandro Piscitelli, sobre "Futuro de la tecnología: ¿calidad de vida o deshumanización?".*

Ciclo "Reportajes Abiertos"
A las 20:30 hs., en el Salón Augusto Raúl Cortazar, Horacio Embón entrevista a Mario Mactas y a Luis "Chango" Torres.

Jueves 20

Argentina Siglo XXI
En el marco de Argentina Siglo XXI - Desafíos y oportunidades en la Era Global, *jornadas organizadas por el Grupo Clarín, a las 19:00 hs. Natalio Botana, Diana Tuddie, Oscar Terán y Torcuato Di Tella discuten, con la moderación de Magdalena Ruiz Guiñazú, sobre "Futuro de la democracia: ¿gobierno de masas o poder de elites?".*

Viernes 21

Argentina Siglo XXI
En el marco de Argentina Siglo XXI - Desafíos y oportunidades en la Era Global, *jornadas organizadas por el Grupo Clarín, a las 19:00 hs. Daniel Filmus, Adriana Puiggros y Gregorio Klimovsky discuten, con la moderación de Canela, sobre "Futuro de la educación: ¿derecho universal o privilegio de pocos?".*

Literatura
A las 19:00 hs. en el Salón Augusto Raúl Cortazar Mario Gaspani, María Inés Rodríguez Aguilar y Raúl González presentan el libro Ser español cantabro en Argentina *de Hugo José Rodino.*

Sábado 22

Ciclo "Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges.

Domingo 23

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, con el auspicio de la Embajada de España, presentamos Tirso, la daga y el ángel, *obra escrita y dirigida por Martín Barreiro.*

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita.

La huella de la memoria

El llamado "Siglo de Oro" de las letras hispánicas constituye, sin lugar a dudas, una de las páginas más bellas y trascendentes de la litercturа universal. Pedro Calderón de la Barca, Félix Lope de Vega y Carpio, Miguel de Cervantes Saavedra, Francisco de Quevedo y Villegas, Luis de Góngora y Argote, Tirso de Molina y muchos otros, merecen, por derecho propio, habitar el Olimpo de la prosa y la poesía más deslumbrante de todas las épocas.

Una luz que, como la de lejanas estrellas -que quizás ya no existen pero cuyo mensaje atraviesa el infinito espacio y la eternidad de Cronos-, ilumina permanentemente el presente y el futuro, tal como alumbró el pasado. Es básicamente el perenne ser español, reflejado en el habla y la escritura.

Una identidad que, como un vitral con diferentes figuras y disímiles colores, se fragmenta en las parcialidades regionales sin dejar de componer un todo armónico. Un cuadro único, irrepetible, bellamente parcelado en una heterogeneidad homogénea, en un todo eurítmico. Que se expande, sin perder complementariedad, en las múltiples patrias del idioma común.

Camilo José Cela generó esta expresión maravillosa: "El lenguaje es la Patria". Y ello es cierto, más allá de las fronteras ibéricas. La madre patria es, también, la cuna cultural. Por eso la recreación -orgullosa de su origen, como no podía ser menos- representa una fiesta en cada oportunidad en que se la escenifica. Así sucede en la Biblioteca Nacional, en este templo de la memoria colectiva perfectamente compenetrado con la esencialidad que le otorga vitalidad a esa memoria: la profunda huella de la cultura que España nos legó.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Antológica de Jorge Ludueña

Hasta el 30 de agosto la Biblioteca Nacional presenta en la Sala Federal (3er. piso) una muestra antológica del artista plástico Jorge Ludueña. La muestra, que exhibe unas sesenta obras que recorren su producción artística durante las últimas cuatro décadas y retratan también los diferentes períodos y estilos por los que atravesó su pintura, fue curada por Fermín Fèvre, con su habitual lucidez y capacidad de síntesis. La muestra incluye numerosas obras pertenecientes a museos españoles y del interior del país.

"Las pinturas y dibujos de Jorge Ludueña que integran esta exposición antológica corresponden a un recorrido a lo largo de su obra, desde una técnica mixta de 1963 hasta pinturas de este año en curso. La selección efectuada tiene un carácter antológico y sigue paso a paso el proceder de este artista.

A lo largo de su obra Jorge Ludueña ha mantenido una actitud expresionista en su pintura, aunque atemperada y serena.

En una época en la que la pintura está vista como un lenguaje en crisis, que plantea dificultades expresivas para reflejar tanto el mundo exterior como las vivencias personales y subjetivas, Jorge Ludueña la actualiza y reivindica, entendida como una verdadera vocación."

Fermín Fèvre

Cuba abierta

Hasta el 27 de agosto en la Sala Leopoldo Marechal (1er. piso) la Embajada de la República de Cuba y la Biblioteca Nacional presentan la muestra Cuba Abierta - Arquitectura Colonial de La Habana, *que exhibe una serie de grabados de Guillermo Urrutía Aloma sobre arquitectura colonial. La exposición, que desplegará además diversos diarios del siglo XVIII y revistas sobre historia, arqueología y literatura fue curada por Mercedes Dip.*

Franz Kafka • Documentos

Hasta el 30 de agosto la embajada de la República Checa y la Biblioteca Nacional presentan una muestra documental de Franz Kafka, el notable escritor checo que vivió casi toda su vida en Praga y cuya capacidad creativa constituye un símbolo, teniendo en cuenta que su existencia atravesó por períodos de gran sufrimiento. La muestra exhibe principalmente fotografías y facsímiles de manuscritos y obras del escritor.

BIBLIOTECA NACIONAL

La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

Diseño: Mercedes Varela • Carla Marqués Medrano • Producción: Gaby Melcón

Buenos Aires me mata



Y YO CON ESTAS MECHAS: LA CONDESA PAVLOVA ENCARNADA POR IMANOL ARIAS EN LA PESADILLA DE BEDA DOCAMPO FEIJOO.

El Catador Catado asistió esta semana a la avant-première de la película de Beda Docampo Feijoó, creyendo que por fin entendería visualmente cómo fue esa épica –o patética– noche porteña de fines de los `80. Pero, oh-oh, se encontró con una velada y una película arquetípicas de los `90.

Por Esteban R. Esteban ¿Recuerdan *Buenos Aires me mata*? Antes de convertirse en película argentina cosecha 1998, fue una columna firmada por Laura Ramos que aparecía todos los viernes desde fines de los '80 a principios de los '90 en el suplemento juvenil del Gran Diario Argentino. Después vino *Buenos Aires me mata, el libro* (1993, Editorial Sudamericana), basado en reescrituras y ampliaciones de las columnas antes mencionadas. Tanto las columnas como el libro referían anécdotas, situaciones y personajes con algo de realidad, algo de ficción y mucho de mitificación, historietas ambientadas en un Buenos Aires nocturno, decadente, intoxicado y alienado: crónicas ligeras sobre temas pesados. Los años y los sucesivos cambios de formato (de relato oral a columna periodística, y luego a libro) lograron que *Buenos Aires me mata* alcanzara la estatura de experiencia límite, esas que valen la pena ser contadas por el solo hecho de haberlas sobrevivido.

Dirigida por Beda Docampo Feijoó (que escribió el guión junto a Laura Ramos) y con un elenco encabezado por Imanol Arias y los televisivos Fernán Mirás, Eleonora Wexler y Nancy Duplaá, *Buenos Aires me mata* es una esas películas que logra conectarse con una época y resumirla en forma brutal. La avant-première se realizó el lunes pasado en el Cinemark de Puerto Madero, y estaban allí todos los que tenían que estar:



los actores, el director, otros actores, otros directores, los fotógrafos, figuras y figuritas varias, un escenario ideal para que Alfred Olivieri, notero de *El Rayo*, luciese su campera plateada e interceptara "famosos" sobre un piso-tablero de ajedrez, con baldosas en blanco y negro, en el que cada uno jugaba sus gambitos según sus propias reglas y respiraba una atmósfera enviciada por relaciones públicas, fragancias importadas y glamour nacional.

Pero la avant-première es la avant-première, y la película es la película... y qué película: *Buenos Aires me mata* ofrece al público que pague su entrada 102 minutos de un generoso cóctel que incluye una imposible banda de rock que se llama Los Malditamente Bellos, un travesti que se presenta como bisnieta de Lenin, un joven rico drogadicto y cumpleañero (hijo de madre vendada por cirugía estética reciente), vidas anteriores, incomprensión generacional, empastes neuronales, una enigmática dealer de drogas inexistentes, buenos que son buenos, malos que son malos, denuncias de caretaje, cuotas dosificadas de amor, sexo, violencia y mucho más. Todo esto no está ambientado en aquellos fines de los `80, como podría suponer aquel que haya leído las columnas de Laura Ramos o el libro, sino durante un día y una noche: el día y la noche en que se inaugura La nave, una megadiscoteca contemporánea ubicada en el mismo Puerto Madero de los `90 en que se realizó la avant-première.

Puede llegar a resultar difícil ver la película entera, ya que hay momentos en que lo que se ve en la pantalla y/o lo que se escucha desde el sistema de sonido parecen exigir demasiado esfuerzo. Pero si uno aguanta hasta el final, descubre algo que va más allá de malas actuaciones, malos actores, desconocimiento olímpico de lo que se quiere contar o retratar. Este algo tal vez imposible de explicar, pero se puede intentar: la convivencia entre actores y esbozos de actores con personajes y esbozos de personajes, que unos y otros retraten esbozos de personas, el no saber si el director dirigió o dejó que las cosas sucedieran, sin preocuparse, o a propósito, y a su vez que todos siguieran adelante, para que la película avanzara, se terminara, se presentara en una avant-première... Cada cosa va contagiando a la otra, todo se convierte en un sinsentido que debe tener algún sentido, y entonces se empieza a dudar si existen (actores, personajes, personas) y, si existen, para qué insisten. Y finalmente uno empieza a sospechar que Buenos Aires nos está matando a todos, tal como enuncia cándidamente el título de la película.

Si *Tango feroz* marcó una resurrección para el cine argentino, *Buenos Aires me mata* parece querer explicar para qué volvió de la muerte. Es una película apocalíptica por el solo hecho de que su existencia parece exigir la necesidad de un Juicio Final, en que cada palabra dicha pueda ser utilizada en contra del que la dice.

Para empezar, sigue el esquema *Tango feroz* de utilizar de canciones de un rock nacional irreal, fundado en un rock nacional histórico, real pero muy tergiversado. Así como en la opera prima de Piñeyro el estribillo de su canción más famosa repetía "pero el amor es más fuerte" (aunque al final el amor no salvara a Tango del hospicio, de electroshocks ni de la muerte), ahora se advierte una y otra vez que "Buenos Aires me mata" (leit-motiv que se combina y potencia con el "Buenos Aires no duerme" promovido por el Gobierno de la Ciudad), pero termina con un pibe gritándole al sol con alarmante vitalidad. La operación se completa con una lamentable relectura del "No pibe" de Manal, así como "El oso", de Moris, era cantado por su hijo en *Tango feroz*: *Buenos Aires me mata* repite la siniestra tarea de igualar temas clásicos del rock nacional con jingles-canción escritos para vender una banda de sonido de una película. Y ni siquiera puede ampararse en el modesto mérito de haberlo hecho primero (o mejor: *Tango* era el debut de Piñeyro; Do Campo viene de hacer seis películas).

La gran duda no es si *Buenos Aires me mata* será un éxito de público o un fracaso (cosa que no es más que una cuestión de números): la gran duda es si este nuevo engendro engendrará nuevos engendros o se ha llegado ya lo suficientemente lejos y, dentro de veinte años, los jóvenes de mañana vean esta película como los jóvenes de hoy disfrutan las películas de Ed Wood o el dúo Isabel Sarli-Armando Bo. Tal como enuncia la condesa Pavlova encarnada por Imanol Arias en algún momento del film: "El destino de los artistas es vagar y vagar hasta la victoria final".